



PUBLICACIONES INSTITUCIONALES

**Acto de
Investidura
Doctores
Honoris Causa**

**JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON
MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ**



SERIE HONORIS CAUSA / 11

Acto de investidura como doctores honoris causa

DR. JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON
Y
D. MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ

11 de mayo de 2016

Acto de investidura como doctores honoris causa

DR. JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON
Y
D. MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ

SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, 2016

Colección:
PUBLICACIONES INSTITUCIONALES

Serie:
HONORIS CAUSA/11

Edita:
Servicio de Publicaciones
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
Campus Central
38200 La Laguna. Santa Cruz de Tenerife
Teléfono: +34 922 319 198

Diseño editorial:
Jaime H. Vera,
Javier Torres y Cristóbal Ruiz

1.^a edición: 2016

*Prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra, sin permiso del editor.*

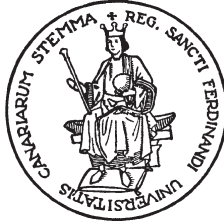
Maquetación y preimpresión:
SERVICIO DE PUBLICACIONES

ÍNDICE

PROTOCOLO DE LA SESIÓN ACADÉMICA EXTRAORDINARIA	9
<i>LAUDATIO</i>	
<i>Teodoro Roca Cortés</i>	23
ASTRONOMÍA, LA MÁS ANTIGUA Y LA MÁS MODERNA DE LAS CIENCIAS	
<i>Juan Esteban Beckman Abramson</i>	35
<i>LAUDATIO</i>	
<i>María Josefina Rodríguez Enríquez</i>	57
DISCURSO DE RECEPCIÓN COMO DOCTOR HONORIS CAUSA POR LA UNIVER- SIDAD DE LA LAGUNA	
<i>Manolo Blahnik Rodríguez</i>	73
DISCURSO DEL EXCMO. SR. RECTOR MAGFCO.	
<i>Antonio Martínón Cejas</i>	81

PROTOCOLO DE LA SESIÓN ACADÉMICA EXTRAORDINARIA
EN LA QUE SERÁN SOLEMNEMENTE INVESTIDOS CON LA DIGNIDAD
DE DOCTORES HONORIS CAUSA
POR ESTA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

EL DR. JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON
Y
D. MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ



ORDO ACADEMICI EXTRAORDINARIII CONCESSVS QVO SOLLEMNITER
DOCTORALI HONORIS CAUSA HVIVS ALMAE LACVNENSIS
STVDIORVM VNIVERSITATIS DIGNITATE

EXCMVS. DOCTOR JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON
ET
EXCMVS. DOMINVS MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ
DECORANDI SVNT

- I. Domino Juan Esteban Beckman Abramson et Domino Manolo Blahnik Rodríguez in Vniversitatis aedes pervenientibus, obviam venient vicerrectores Investigationis et Vinculationum cum Societate simul ac illorum patroni, qui in Magistrorum exedram candidatos ad summum Doctoris gradum adducent, eosdem claustralibus ibidem congregatis notos facturi.

Claustales ornamenta gradus sui superinduent. Patroni candidatis ad Doctoris gradum, quo facilius insignibus suis induantur, operam praestabunt.

Candidati ad summum Doctoris gradum una cum patronis in Magistrorum exedra manebunt, dum convocentur.

- II. Comitatu in paranympum ingresso, omnes iuxta sui ordinis gradum sedilia occupabunt, dum symphoniam musici concinent.

Ad cornu praesulum mensae sinistrum sex subsellia constituta erunt. In medio candidati, a sinistra patronis et a dextra decanis comitati, consident.

Omnibus stantibus, chorus hymnum «Veni, creator Spiritus» canet.

- III. Perfecto cantu, Excmus. ac magnificus Vniversitatis dominus rector tunc dicet:

«DIGNISSIMI CLAVSTRALES, CONSIDITE VESTRAQVE CAPITA OPERITE. CONSENSVS NOSTER APERTVS DECLARATVR. VNIVERSITATIS GENERALIS SECRETARIA, QVAE COMMVNI EX CONSENSV SVMMO HVIVS ALMAE LACVNENSIS VNIVERSITATIS CONCILIO PLACVERINT, QVAEQVE HVIC NOSTRO SOLLEMNISSIMO CONVENTVI OCCASIONEM PRAEBEANT, CLARA VOCE RECITABIT».

- IV. Vniversitatis secretaria generalis utraque decreta, quibus egregius vir dominus Juan Esteban Beckman Abramson et egregius vir dominus Manolo Blahnik Rodríguez «Honoris Causa» doctores huius Vniversitatis Lacunensis creantur, recitabit.

1. Al llegar a la Universidad el doctor Juan Esteban Beckman Abramson y don Manolo Blahnik Rodríguez, saldrán a recibirlos los vicerrectores de Investigación y de Relaciones con la Sociedad, junto con los respectivos padrinos, los cuales conducirán a los candidatos al supremo grado de doctor al salón reservado para ellos, donde se presentarán a los claustrales allí congregados.

Los claustrales se revestirán con los ornamentos propios de su grado. Los padrinos ayudarán a sus respectivos candidatos al grado de Doctor a revestirse con facilidad con sus correspondientes insignias.

Los candidatos al supremo grado de Doctor se quedarán en el salón de doctores con sus padrinos a la espera de ser llamados.

2. Al entrar la comitiva en el paraninfo, cada cual ocupará sus asientos de acuerdo con el protocolo establecido, permaneciendo de pie mientras suena una intervención musical.

A ambos lados de la mesa presidencial se habrán colocado tres asientos; los candidatos ocuparán el del centro con el padrino a su izquierda y el correspondiente decano a su derecha.

Puestos en pie todos, el coro cantará el himno «Veni, Creator Spiritus».

3. Terminado el himno, el Sr. rector magnífico de la Universidad dirá:

«SEÑORES CLAUSTRALES, SENTAOS Y DESCUBRÍOS. SE DECLARA ABIERTA LA SESIÓN. LA SECRETARIA GENERAL DE LA UNIVERSIDAD LEERÁ LOS CORRESPONDIENTES ACUERDOS DEL CLAUSTRO QUE DAN LUGAR A ESTA SOLEMNE SESIÓN».

4. La secretaria general dará lectura a los dos acuerdos por los que se aprueba la propuesta de concesión de los títulos de doctor *Honoris Causa* por esta Universidad de La Laguna al Dr. Juan Esteban Beckman Abramson y a D. Manolo Blahnik Rodríguez.

V. Excmus. ac magnificus Vniversitatis dominus rector tunc monebit:

«VNIVERSITATIS SECRETARIA GENERALIS ATQUE DECANI FACVLTVM SCIEN-
TIARVM ET HVMANITATVM CANDIDATOS AD DOCTORIS GRADVM ATQVE ILLORVM
PATRONOS IN CONSPECTVM CLAVSTRALIVM OMNIVM HIC CONSIDENTIVM DVCERE
ATQVE COMITARI DIGNENTVR».

VI. Vniversitatis secretaria generalis et domini decani, clavigeris
praeuntibus, e paranympho exhibunt.

Symphoniam musici concinent.

Redeuntes hoc ordine procedent: clavigeri praeibunt, sequentur,
circumeuntibus respective patronis et decanis, candidati ad Doc-
toris gradum; denique Vniversitatis secretaria generalis.

Quibus introeuntibus, omnes exurgent.

Praesules a comitatu capitis signo salutabuntur. Candidati, patroni
et decani sedes iam antea paratas occupabunt.

VII. Excellentissimus dominus Vniversitatis rector magnificus tunc
dicet:

«PATRONVS DOCTORIS JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON, PROFESSOR
DOMINVS TEODORO ROCA CORTÉS, ELOQVENDI HABET VENIAM».

VIII. Patronus dicti candidati laudationem pronuntiabit, in fine hoc
modo concludens:

«HIS OMNIBUS IGITVR PERPENSIS ATQVE EXPOSITIS, DIGNISSIMI PRAESVLES AC
CLAVSTRALES, OBSEQVENTER EFFLAGITO ATQVE VEHEMENTER ROGO VT DOMINO
JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON SVMMVS DOCTORIS GRADVS HONORIS
CAVSA HVIVS ALMAE LACVNENSIS VNIVERSITATIS, DETVR AC CONFERATVR».

5. El Sr. rector magnífico dirá entonces:

«LA SECRETARIA GENERAL Y LOS DECANOS DE LAS FACULTADES DE CIENCIAS Y DE HUMANIDADES SE DIGNARÁN CONDUCIR Y ACOMPAÑAR A LA PRESENCIA DE TODOS LOS CLAUSTRALES, AQUÍ REUNIDOS, A LOS CANDIDATOS AL GRADO DE DOCTOR Y A SUS RESPECTIVOS PADRINOS».

6. La secretaria general y los decanos, precedidos de los maceros, saldrán del paraninfo.

Los músicos interpretarán una pieza musical.

Al volver, regresarán en el siguiente orden: delante los maceros, a continuación los recipiendarios al grado de Doctor, flanqueados por sus respectivos decanos y padrinos y finalmente la secretaria general.

En el momento de entrar, se pondrán en pie todos los asistentes.

El cortejo saludará a la presidencia con una inclinación de cabeza. Los doctorandos, sus padrinos y sus decanos ocuparán los sitios dispuestos de antemano.

7. El Sr. rector magnífico dirá entonces:

«EL PROFESOR D. TEODORO ROCA CORTÉS, PADRINO DEL DR. JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON, TIENE LA PALABRA».

8. El padrino pronunciará la *laudatio* del doctorando, concluyendo con estas palabras:

«ASÍ PUES, CONSIDERADOS Y EXPUESTOS TODOS ESTOS HECHOS, DIGNÍSIMAS AUTORIDADES Y CLAUSTRALES, SOLICITO CON TODA CONSIDERACIÓN Y RUEGO ENCARECIDAMENTE QUE SE OTORQUE Y CONFIERA AL DR. JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON EL SUPREMO GRADO DE DOCTOR *HONORIS CAUSA* POR LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA».

- IX. Excellentissimus dominus Vniuersitatis rector magnificus tunc dicit:

«PATRONA DOMINI MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ, PROFESSORA DOCTORA MARÍA JOSEFINA RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, ELOQUENDI HABET VENIAM».

- X. Patrona dicti candidati laudationem pronuntiabit, in fine hoc modo concludens:

«HIS OMNIBVS IGITVR PERPENSIS ATQVE EXPOSITIS, DIGNISSIMI PRAESVLES ATQVE CLAVSTRALES, OBSEQVENTER EFFLAGITO AC VEHEMENTER ROGO VT DOMINO MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ SVMMVS DOCTORIS GRADVS HONORIS CAUSA IN HVIVS ALMAE LACVNENSIS VNIVERSITATIS DETVR AC CONFERATVR».

- XI. Excellentissimus dominus Vniuersitatis rector magnificus dicit:

«NVNC SOLLEMNES GRADVS DOCTORIS ‘HONORIS CAUSA’ COLLATIONES DOMINO JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON ET DOMINO MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ RESPECTIVE PERSEQVAR».

Omnes exurgent et candidati, illorum patronis et decanis comitati, pro praesulibus stabunt.

Tunc, Excellentissimus dominus Vniuersitatis rector magnificus candidatos atque patronos decanosque alloquens, dicit:

«ACCEDITE, A SVMMO HVIVS ALMAE LACVNENSIS STVDIORVM VNIVERSITATIS CONCILIO NOMINATI, SVADENTIBVS RESPECTIVE A SCIENTIARVM ET HVMA-NITATVM FACVLTATIBVS, EXIMIORVM VESTRORVM MERITORVM TESTIMONIO, DOCTORES HONORIS CAUSA, DESIGNATI ATQVE INSTITVTI ESTIS. QVA DE CAUSA, AVCTORITATE QVA FVNGIMVR, TITVLVM, QVI TALIS DIGNITATIS DOCTORALIS GRADVM VBIQVE SEMPERQVE TESTETVR, TRADIMVS AC CONFERIMVS.

VOBISQVE IN MODVM TANTI HONORIS SYMBOLI PILEOLVM HVNC, TOTIES LAVREATVM AC DECORATVM, TANTISQVE TAMQVE PRAECLARIS ATQVE ALTIS-SIMIS MAGISTRIS IN HISPANIARVM REGNIS INDESINENTER HONESTATVM, IM-PONIMVS; EVM SEMPER SVPER CAPVT, TAMQVAM STVDIORVM AC MERITORVM CORONAM, DEFERTE ATQVE VBIQVE COMPORATE»

9. El Sr. rector magnífico dirá entonces:

«LA PROFESORA DOCTORA MARÍA JOSEFINA RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, MADRINA DE D. MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ, TIENE LA PALABRA».

10. La madrina pronunciará la *laudatio* del doctorando, concluyendo con estas palabras:

«ASÍ PUES, CONSIDERADOS Y EXPUESTOS TODOS ESTOS HECHOS, DIGNÍSIMAS AUTORIDADES Y CLAUSTRALES, SOLICITO CON TODA CONSIDERACIÓN Y RUEGO ENCARECIDAMENTE QUE SE OTORQUE Y CONFIERA A D. MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ EL SUPREMO GRADO DE DOCTOR *HONORIS CAUSA* POR LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA».

11. El Sr. rector magnífico dirá:

«AHORA VOY A PROCEDER A LAS SOLEMNES INVESTIDURAS COMO DOCTORES *HONORIS CAUSA* DEL DR. JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON Y DE D. MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ».

Todos los asistentes se pondrán en pie y los recipiendarios, acompañados de sus padrinos y decanos, se situarán frente a la presidencia.

Entonces el Sr. rector magnífico, dirigiéndose a los doctorandos, a sus padrinos y decanos, dirá:

«ACERCAOS, HABÉIS SIDO NOMBRADOS Y DESIGNADOS DOCTORES *HONORIS CAUSA* POR EL CLAUSTRO DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA A PROPUESTA DE LAS FACULTADES DE CIENCIAS Y DE HUMANIDADES, EN TESTIMONIO DE VUESTROS RELEVANTES MÉRITOS. POR ELLO, EN VIRTUD DE LA AUTORIDAD QUE OSTENTO, OS ENTREGO Y CONFIERO EL TÍTULO QUE ATESTIGÜE EN TODAS PARTES Y PARA SIEMPRE EL GRADO DE ESA DIGNIDAD DOCTORAL.

Y COMO SÍMBOLO DE TAN ALTO HONOR, OS IMPONGO ESTE BIRRETE, TANTAS VECES LAUREADO, HONRADO SIN CESAR POR TAN GRANDES, TAN ILUSTRES Y TAN EXCELSOS MAESTROS EN LOS REINOS DE ESPAÑA, SOBRE VUESTRA CABEZA COMO CORONA DE VUESTROS ESTUDIOS Y MÉRITOS: OSTENTADLO SIEMPRE Y LLEVADLO A TODAS PARTES».

XII. Excellentissimus dominus vniuersitatis rector magnificus prosequetur:

«DECANI VESTRI VOBIS HVIVS PRAEDICTAE PROCLAMATIONIS ET DIGNITATIS INSIGNIA TRADITVRI SVNT, LIBRVM SCILICET SCIENTIAE ATQVE SAPIENTIAE, QVAS VOS INDESINENTER COLERE AC DIFFVNDERE APPRIME OPORTET, QVIBVSQVE SIGNIFICETVR VOBIS, QVAMVIS MAXIMIS INGENIIS PRAEDITIS, OBSEQVENTIAM ET VENERATIONEM CVLTVMQVE OMNEM VESTRIS PRAECEDENTIBVS MAGISTRIS SEMPER ESSE TRIBVENDA.

ACCIPITE ANVLVM, QVI PRAETERITIS VERO TEMPORIBVS IN HIS VENERABILIBVS AC SOLLEMNIBVS RITIBVS, VELVTI SYMBOLVM PRIVILEGIORVM RESPONSA, ARBITRATVS, CENSVRASQVE VESTRAE SCIENTIAE AC PROFESSIONIS OMNES SVBSIGNANDI SIGILLANDIQVE, TRADEBATVR AC COLLATVM HABEBATVR.

ACCIPITE TANDEM CHIROTHECAS ALBAS IN SYMBOLVM FORTITVDINIS, QVAE MANIBVS VESTRIS SERVANDA ERIT, SIGNVMQVE ETIAM ALTISSIMAE VESTRAE DIGNITATIS».

XIII. Postquam novi doctores ad sedem recesserint, Excellentissimus dominus Vniuersitatis rector magnificus prosequetur:

«DOCTORIS GRADV COLLATO, DOMINO JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON VENIA TRIBVITVR VT ORATIONEM AVSPICALEM, QVA IN HOC CLAVSTRVM INGREDIATVR, PRONVNTIET».

XIV. Postquam novus doctor ad sedem recesserit, Excellentissimus dominus Vniuersitatis rector magnificus prosequetur:

«DOCTORIS GRADV COLLATO, DOCTOR MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ VENIA TRIBVITVR VT ORATIONEM AVSPICALEM, QVA IN HOC CLAVSTRVM INGREDIATVR, PRONVNTIET».

XV. Orationibus peractis, Excellentissimus dominus Vniuersitatis rector magnificus addet:

«HVC ACCEDITE VT IVSIVRANDVM, QVOD A VOBIS NOMINE ET AVCTORITATE HVIVS ALMAE LACVNENSIS VNIVERSITATIS EGO EXIGAM, PLENISSIMA CONSCIENTIA PRONVNTIETIS».

12. El Sr. rector magnífico proseguirá:

«VUESTROS DECANOS OS VAN A ENTREGAR LOS ATRIBUTOS DE ESTE NOMBRAMIENTO Y DISTINCIÓN. A SABER, EL LIBRO DE LA CIENCIA Y LA SABIDURÍA, QUE ES PRECISO QUE CULTIVÉIS Y DIFUNDÁIS SIN DESCANSO, PARA QUE TENGÁIS PRESENTE QUE, POR GRANDES QUE SEAN VUESTROS TALENTOS, SIEMPRE DEBERÉIS MANIFESTAR REVERENCIA, RESPETO Y TODA CONSIDERACIÓN A VUESTROS MAESTROS, QUE HAN SIDO VUESTROS PREDECESORES.

RECIBID EL ANILLO QUE EN TIEMPOS PASADOS, EN ESTAS VENERABLES Y SOLEMNES CEREMONIAS, SE ENTREGABA Y SE TENÍA POR CONFERIDO COMO SÍMBOLO DE LOS PRIVILEGIOS DE FIRMAR Y SELLAR TODOS LOS DICTÁMENES, ARBITRAJES Y CONSULTAS DE VUESTRA CIENCIA Y PROFESIÓN.

RECIBID, EN FIN, LOS GUANTES BLANCOS COMO SÍMBOLO DE LA FORTALEZA QUE HAN DE CONSERVAR VUESTRAS MANOS Y TAMBIÉN COMO SIGNO DE VUESTRA ALTÍSIMA DIGNIDAD».

13. Después de que los nuevos doctores hayan vuelto a sus asientos, el Sr. rector magnífico proseguirá:

«UNA VEZ CONFERIDO EL GRADO DE DOCTOR, SE CONCEDE LA PALABRA AL DR. JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON, PARA QUE PRONUNCIE SU DISCURSO DE INGRESO EN ESTE CLAUSTRO».

14. Una vez que el nuevo Doctor haya vuelto a su asiento, el Sr. rector magnífico proseguirá:

«UNA VEZ CONFERIDO EL GRADO DE DOCTOR, SE CONCEDE LA PALABRA A D. MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ, PARA QUE PRONUNCIE SU DISCURSO DE INGRESO EN ESTE CLAUSTRO».

15. Concluidos los discursos, el Sr. rector magnífico añadirá:

«ACERCAOS PARA PRESTAR CON LA MÁS PLENA CONCIENCIA EL JURAMENTO QUE YO OS VOY A TOMAR EN NOMBRE Y POR LA AUTORIDAD DE ESTA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA».

Novi Doctores cum patronis et decanis ad praesulum mensam accedunt.

Excellentissimus dominus Vniversitatis rector magnificus dicet:

«IVRATISNE SOLLEMNITER PRO VESTRA CONSCIENCIA ATQVE HONORE IVRA OMNIA, PRIVILEGIA ET HONORES HVIVS ALMAE LACVNENSIS VNIVERSITATIS DEFENDERE ATQVE OBSERVARE, VBICVMQVE TERRARVM FVERITIS, EIDEMQVE, QVOTIES A VOBIS REQVISITVM FVERIT, SEMPER FOVERE AC ADIVVARE?».

Novi Honoris Causa doctores respondent:

«SIC IVRO, SIC VOVEO, SIC SPONDEO, SIC VOLO».

Excellentissimus dominus Vniversitatis rector magnificus tunc dicet:

«SI ITA FECERETIS, MEMORIA CLAVSTRALIVM OMNIVM VOBIS PRAEMIVM REDDAT; E CONTRA, ID A VOBIS ILLI EXIGANT».

Recedent ad sedem patroni et decani.

- XVI. Excellentissimus dominus vniversitatis rector magnificus eis qui Doctoris gradum acceperunt Lacunensis Vniversitatis singula nomismata imponet dicens:

«DIGNISSIMI DOMINI, VOS IN DOCTORVM CLAVSTRVM HVIVS ALMAE LACVNENSIS VNIVERSITATIS ADSCISCO EIQVE ADIVNGO, OMNIBVS CVM IVRIBVS, IMMVNITATIBVS AC PRIVILEGIIS CETERIS DOCTORIBVS INHAERENTIBVS; ATQVE IN PACIS, BENEVOLENTIAE, AMICITIAEQVE SIGNVM, QVIBVS INDESINENTER MINISTERIVM VESTRVM FVNGAMINI, VOS IN NOMINE DOCTORVM OMNIVM HVIVS CLAVSTRI HIC ADSTANTIVM GRATISSIME AMPECTOR».

Amplexibus finitis, addet:

«NOVI RENVTIATI DOCTORES SEDES SIBI ADSIGNATAS OCCVPENT».

- XVII. Excellentissimus dominus Vniversitatis rector magnificus orationem novis Doctoribus gratulatoriam nunc dicet.

Se acercan a la mesa presidencial los nuevos doctores con sus padrinos y decanos.

El Sr. rector magnífico dirá:

«¿JURÁIS SOLEMNEMENTE POR VUESTRA CONCIENCIA Y HONOR DEFENDER Y RESPETAR TODOS LOS DERECHOS, PRIVILEGIOS Y HONORES DE ESTA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO EN QUE OS HALLAREIS, ASÍ COMO FAVORECERLA Y AYUDARLA CUANTAS VECES SE OS LO DEMANDE?».

Los nuevos doctores *Honoris Causa* responderán:

«ASÍ LO JURO, ASÍ LO PROMETO, ASÍ LO ASEGURO, ASÍ LO QUIERO».

El Sr. rector magnífico dirá entonces:

«SI ASÍ LO HICIEREIS, QUE LA MEMORIA DE TODOS LOS CLAUSTRALES OS LO PAGUE; Y SI NO, QUE OS LO DEMANDE».

Los padrinos y decanos se retirarán a su lugar.

16. El Excmo. Sr. rector magnífico impondrá la medalla de la Universidad de La Laguna a quienes han recibido el grado de doctor diciéndoles:

«DIGNÍSIMOS SEÑORES, OS ADMITO E INCORPORO AL CLAUSTRO DE ESTA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, CON TODOS LOS DERECHOS, INMUNIDADES Y PRIVILEGIOS INHERENTES A LOS DEMÁS DOCTORES. Y EN SEÑAL DE LA PAZ, BENEVOLENCIA Y AMISTAD CON QUE SIEMPRE HABÉIS DE EJERCER VUESTRO MINISTERIO, OS ABRAZO CON LA MAYOR CORDIALIDAD EN EL NOMBRE DE TODOS LOS DOCTORES DE ESTE CLAUSTRO AQUÍ PRESENTES».

Finalizados los abrazos, añadirá:

«QUE LOS NUEVOS DOCTORES PROCLAMADOS OCUPEN SUS ASIENTOS ASIGNADOS».

17. El Sr. rector magnífico pronunciará ahora el discurso de felicitación y bienvenida a los nuevos Doctores.

- XVIII. Gratulatoria oratione peracta, chorus «Gaudeamus igitur» canet.

GAVDEAMVS IGITVR

Gaudeamus igitur, iuvenes dum sumus

Gaudeamus igitur, iuvenes dum sumus

Post iucundam iuventutem

Post molestam senectutem

Nos habebit humus

Nos habebit humus.

Vivat Academia, vivant professores!

Vivat Academia, vivant professores!

Vivat membrum quodlibet

Vivant membra quaelibet

Semper sint in flore

Semper sint in flore.

- XIX. Excellentissimus dominus Vniversitatis rector magnificus finem faciet:

«CONVENTVS NOSTER PERACTVS EST».

- XX. Omnes, comitati musicorum symphonia, e paranympo exhibunt, eodem ordine graduum ac collegiorum servato. In paranympo introitu claustrales congregati, novorum Doctorum adventum exspectabunt.

Vniversitatis Secretaria Generalis concilium concludet dicens:

«DOMINI CLAVSTRALES, POTESTIS QUIESCERE».

18. Concluido el discurso de felicitación, el coro cantará el himno universitario *Gaudeamus igitur*.

GAUDEAMVS IGITUR

*Disfrutemos pues, mientras somos jóvenes,
disfrutemos pues, mientras somos jóvenes,
tras la alegre juventud,
tras la penosa senectud,
nos tendrá la tierra;
nos tendrá la tierra.*

*¡Viva la universidad, vivan los profesores!
¡Viva la universidad, vivan los profesores!
Viva cada uno de sus miembros,
vivan todos sus miembros,
¡que siempre gocen de plenitud!,
¡que siempre gocen de plenitud!*

19. El Sr. rector magnífico pondrá término a la ceremonia diciendo:

«SE LEVANTA LA SESIÓN».

20. Saldrán todos del paraninfo, acompañados de una pieza musical y siguiendo el mismo orden protocolario de grados y centros. En el anteparaninfo los claustrales esperarán la llegada de los nuevos Doctores.

La secretaria general cerrará el acto diciendo:

«QUE DESCANSEN VUESTRAS SEÑORÍAS».

LAUDATIO

TEODORO ROCA CORTÉS



Excmo. Sr. rector magnífico de la Universidad de La Laguna,
excelentísimas e ilustrísimas autoridades,
Prof. John Beckman, Sr. Manuel Blahnik Rodríguez,
compañeras y compañeros claustales,
señoras y señores:

Hace cuatro años que el Departamento de Astrofísica aprobó, en su consejo, la propuesta de concesión del doctorado *honoris causa* en la persona del astrofísico Prof. John Beckman. Es la primera vez que esto sucede en nuestro departamento y el acuerdo fue unánime. Enseguida apoyaron la solicitud, también por unanimidad, la Facultad de Física (ahora Facultad de Ciencias-Sección de Física) y el Instituto de Astrofísica de Canarias. A todas las personas que han ayudado y a todos los órganos y organismos citados les agradecemos su apoyo y ayuda en esta solicitud.

Es para mí, como miembro del claustro de nuestra Universidad de La Laguna, un honor y una enorme responsabilidad pronunciar la *laudatio* del profesor Dr. D. Juan Esteban Beckman Abramson, un científico, astrofísico y maestro excepcional y de una calidad humana y personalidad tan enormes como cercanas. Es la primera vez que lo hago y no estoy seguro de lograr transmitirles una semblanza precisa y completa en el corto intervalo de tiempo que tengo; sin embargo, lo intentaré.

El profesor Beckman, aunque originario de Leeds, se formó en la Universidad de Oxford del Reino Unido, donde obtiene el *Master of Arts* en física en 1962 y, tres años más tarde, el *Doctorate in Philosophy* en astrofísica. Después, realizó estancias postdoctorales de diversa duración en centros prestigiosos como la U. California (Berkeley) y el JPL (Jet Propulsion Laboratory, *CALTECH*), donde aprendió física planetaria en

el contexto espacial, para retornar al Queen Mary College (QMC, U. London) en 1967 como *Lecturer* en física.

Científico inquieto donde lo haya, desde 1974 hasta 1979 ocupa un puesto de *Senior Scientist* en la ESA (European Space Agency). En esta etapa, participa en los proyectos ASSESS I y II, sobre ensayos en la prestación de científicos como astronautas en el programa de transbordadores de NASA, donde también se formó como científico-astronauta. Por otro lado, fue el primer *Project Scientist* de la misión astrométrica HIPPARCOS, que fijó la posición, velocidad y fotometría de un millón de estrellas, y también fue científico proponente de la misión espacial CIRBS para el estudio de la radiación del fondo cósmico de microondas, que fue la precursora del exitoso proyecto COBE de NASA. De nuevo en el QMC de la Universidad de Londres, desde 1979 hasta 1984 dirige el Grupo de Astronomía Molecular.

Permítanme que les cuente un par de anécdotas de estos años que apuntan hacia sus inquietudes e iniciativas. En la década de los setenta formó un equipo que utilizó un globo estratosférico para albergar un experimento pionero que demostró que la radiación del fondo cósmico del universo se comporta como un cuerpo negro, con la mejor precisión de aquel entonces, aunque posteriormente fuera ampliamente superada. Por otro lado, debo resaltar que es uno de los seis astrónomos más «envidiados» en la comunidad científica, ya que tuvo la iniciativa y logró el privilegio de formar parte del equipo que observó el eclipse total de sol más largo de la historia, durante 74 minutos. El 30 de junio de 1973 utilizaron el prototipo del avión supersónico Concorde, que, saliendo desde el aeropuerto de Gando (Gran Canaria) «persiguió el Sol» a lo largo de la trayectoria del eclipse durante hora y cuarto, aterrizando en Fort Lamy, en aquel entonces capital del Chad. Entre otros experimentos que se realizaron, él pudo medir por vez primera la emisión en ondas submilimétricas del limbo solar con una precisión de 0.3", inigualada desde entonces.

Un hito extraordinariamente importante para la astrofísica canaria y para nuestra Universidad se produjo en 1984, cuando el entonces Dr. John Beckman aceptó el puesto de coordinador de investigación del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC), que ocupó hasta 1987. Su trabajo como primer coordinador de investigación de un IAC que comenzaba a despegar a la par que lo hacía la astronomía española fue extraordinario, muy influyente y yo diría que clave en el devenir de la institución. Su actividad principal fue iniciar a los jóvenes becarios postgraduados,

en aquel momento las primeras promociones de astrofísicos residentes del IAC, en líneas de investigación novedosas en áreas importantes de la astrofísica que en aquel momento eran absolutamente inéditas en nuestro país. Entonces, prácticamente no existían en el IAC especialistas en disciplinas como la cosmología, la física extragaláctica, la física de galaxias, la espectroscopía estelar y la física del medio interestelar. Su intensa actividad científica, sus relaciones en la comunidad astronómica y su experiencia internacional en las observaciones astronómicas, realizadas tanto desde la superficie terrestre como desde el espacio, fueron muy estimulantes y de una extraordinaria ayuda para los jóvenes que en aquel momento empezaban a formarse en nuestra Universidad. Además, él asumió personalmente la dirección de varias tesis doctorales y, al calor de su bonhomía, cercanía y calidad humana, crecieron los primeros astrofísicos residentes del IAC. Actualmente, muchas y muchos de las y los jóvenes de aquella época, tanto en el IAC y en nuestra Universidad como en otros centros nacionales y extranjeros, son las y los profesores, los y las investigadoras o gestores que están al frente de proyectos de astrofísica, de ámbito nacional e internacional, que se realizan en España y en el mundo. Entre todos ellos el actual director del IAC fue su primer alumno de doctorado en la ULL. En resumen, que una buena parte de los científicos del IAC, y de otras instituciones españolas, que trabajan en diferentes ramas de la astrofísica le deben, al menos, el empujón inicial al profesor Beckman.

Una de sus muchas cualidades es que siempre se ha caracterizado por trabajar simultáneamente con varios colaboradores, y también estudiantes, en diferentes materias y disciplinas astronómicas. Esta circunstancia es una rara habilidad al alcance de pocos científicos que requiere, además, de grandes dosis de generosidad y una capacidad de trabajo poco común. Son legendarias, en el IAC, las colas que se producían diariamente, por las tardes, en la puerta de su despacho por parte de sus doctorandos y colaboradores. No obstante, esto suele conllevar algunos despistes. Por ejemplo, el que cuenta uno de sus primeros estudiantes que, cuando en una ocasión se lo tropezó por los pasillos del edificio central del IAC caminando, como casi siempre, entre ensimismado y acelerado, va y le pregunta: «Hola, Emilio, ¿tú, en qué galaxia estás?»; tras la sorpresa y ataque de risa le contestó: «Pues en NGC2403». «Bien, bien, pues sigue en ella y ya me cuentas cómo te va».

Con rigor, no exento de naturalidad, y con mucho trabajo, tanto los jóvenes como los que no lo éramos tanto fuimos aprovechando los

recursos disponibles en aquella época (becas, intercambios, instrumentación telescópica de primer nivel y viajes de profesores extranjeros, entre otros), así como los muchos contactos que John tenía con grupos de investigación internacionales. De esta forma, el profesor. Beckman contribuyó decisivamente a iniciar y andar el camino que ha llevado a que la investigación astrofísica en el IAC, y en la ULL, pueda compararse y competir de forma natural con la que se hace en las mejores instituciones académicas y científicas, tanto en España (recordemos que el IAC es una de las pocas instituciones nacionales nombradas «Severo Ochoa») como en el resto del mundo. Conviene recordar que el IAC proviene del Instituto Universitario de Astrofísica y del Departamento de Astrofísica de nuestra Universidad y que aún hoy en día la ULL es una de las cuatro instituciones que lo sustentan y lo rigen, estando presente en su consejo rector.

Cuando acaba su cometido como coordinador de investigación, en 1987, continúa en el IAC como profesor invitado. Su compromiso con el IAC, la ULL y la astrofísica canaria es tal que fija su residencia en la isla de Tenerife y, aunque algo lejos de sus queridos hijos Eleanor y Adam, encuentra su actual familia aquí con su compañera Leo y su hijo Jaime. En 1991, se hizo español por carta de naturaleza convirtiéndose de hecho en Juan Esteban Beckman Abramson. En este mismo año obtiene la plaza de profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) destinado en el IAC, donde ha seguido trabajando incesantemente hasta la actualidad en que ocupa la plaza de profesor de investigación *Ad Honorem*. Cabe destacar que en 1999 le fue concedido el *Doctorate of Science*, la máxima distinción que otorga la Universidad de Oxford y que poseen pocos astrónomos.

Su labor como astrofísico, desde 1984 en adelante, siempre ha estado ligada al IAC y a la ULL a través de su participación en 16 proyectos de investigación subvencionados en convocatorias competitivas, de los que en 13 ha sido investigador principal. Sus investigaciones en la astrofísica han abordado la resolución de problemas en disciplinas tan diversas como son la cosmología, la astronomía extragaláctica, la estructura y la evolución de las galaxias, la física estelar y la del medio interestelar principalmente, con algunas incursiones puntuales, pero muy importantes, en temas de astrometría y otros. Sería muy largo relatar, no ya toda su actividad investigadora, sino la más reconocida o la más referenciada o la más citada por sus colegas astrofísicos. Así es que tartaré de resumirla brevemente en forma de números, que por sí solos hablan de la calidad y cantidad de su trabajo investigador.

En estos campos de investigación ha hecho contribuciones muy relevantes, algunas de ellas me atrevería a calificarlas de esenciales, que ha publicado en unos 340 artículos en revistas científicas internacionales con árbitro reseñadas en el *ISI Web of Knowledge* o en más de 620 publicaciones citadas en el *SAO/NASA-ADS (Astrophysical Data System)*, en las que se incluyen también sus contribuciones a los congresos especializados recogidas en las actas correspondientes. De ellas el 88% las ha realizado entre nosotros. Sus trabajos han merecido más de 6100 citas o menciones bibliográficas en artículos y otras en libros de astrofísica más difíciles de rastrear. Una medida bibliométrica actual de la calidad y cantidad de la actividad investigadora se concreta en un factor de calidad llamado «índice h», que es el número de trabajos de investigación publicados por cualquier autor que hayan recibido, al menos, el mismo número de citas bibliográficas. En el caso del profesor Beckman este índice es de 40, sólo al alcance de muy pocos investigadores, especialmente si estos han publicado con anterioridad a los años noventa. Para tener alguna referencia de comparación resulta que el promedio del índice h de los físicos premiados con el Nobel en los años 1985-2005 es de 41.

La importancia de su labor investigadora se refleja también en las invitaciones a impartir conferencias en múltiples congresos internacionales especializados, así como en centros de investigación y en universidades de todo el mundo: Oxford, Cambridge, Londres, Princeton, Berkeley, Chicago, Los Ángeles, Tokio, Estocolmo, Copenhage, Helsinki, París, Berlín, Roma, Leiden, Grönigen, Moscú, Trieste, Cantabria, Madrid, Barcelona, Edimburgo y un largo etcétera. Quizás por todo ello fue elegido como editor científico de la principal revista europea en nuestro campo, *Astronomy & Astrophysics*, puesto que ocupó entre 2002 y 2006.

Otro aspecto importante del trabajo del profesor Beckman es que su labor académica siempre ha estado ligada a la formación de jóvenes investigadores, primero como profesor de diferentes cursos de física en la Universidad de Londres durante la década de los setenta y después en nuestra Universidad. Ha supervisado 30 tesis doctorales, de las cuales 23 son de alumnos de la ULL; de ellos, 7 han sido premios extraordinarios y una ha merecido el premio de mejor tesis del año en astrofísica que concede la SEA (Sociedad Española de Astronomía). Por otro lado, le han llamado para participar en tribunales de tesis en 14 universidades y centros de investigación extranjeros. En nuestra Universidad ha estado vinculado estrechamente a los programas de doctorado del Departamento de Astrofísica desde 1985, colaborando especialmente en los programas

de intercambio. De hecho, fue el primero en supervisar los trabajos de los primeros estudiantes que empezaron a llegar desde el Imperial College de Londres a nuestra Universidad, cuando aún no existían los programas Erasmus o similares. Recientemente, contribuye al Máster en Astrofísica de la Facultad de Física en calidad de profesor invitado y supervisor de diferentes trabajos de iniciación a la investigación; en el intermedio ha contribuido también a la educación a nivel de postgrado supervisando diferentes trabajos de DEA y trabajos de fin de carrera. De su generosidad hablan y no paran sus estudiantes y colaboradores más jóvenes, a quienes siempre ha ayudado y regalado horas y horas de discusiones científicas, formales e informales, que han llevado a impulsar nuevas ideas y proyectos que otros han ido desarrollando. De su buen hacer también dan fe nuestros colegas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, donde ha sido profesor y director de la Cátedra de Medioambiente UNESCO desde 1993 hasta 1997.

El profesor Beckman ha contribuido decisivamente a la organización de una quincena de congresos especializados de carácter internacional en Canarias y en España; en particular, se encargó del primer congreso/escuela internacional sobre galaxias en nuestro país (*Evolutionary Phenomena in Galaxies*) en el Puerto de la Cruz en 1988, que reunió durante dos semanas a los mejores especialistas mundiales y a muchos de los jóvenes españoles interesados. Podría decirse que fue la precursora de las ya consolidadas *Canary Islands Winter School of Astrophysics*, de las que hemos celebrado ya la vigésima cuarta edición. Además, ha sido el editor de 7 libros de actas de congresos internacionales.

Es miembro de diferentes sociedades científicas y, en particular, astronómicas, de gran prestigio como la Royal Astronomical Society desde 1965, la *American Astronomical Society* desde 1966 y el Institute of Physics desde 1986. En España contribuyó decisivamente a fundar en 1992 la Sociedad Española de Astronomía, de cuya primera junta directiva formó parte, siendo su primer tesorero.

Por otro lado, él siempre ha mantenido una actividad social de divulgación científica y astronómica importante, en la creencia de que es obligación del científico revertir en la sociedad civil los conocimientos adquiridos por medio de la investigación financiada con fondos públicos. El profesor Beckman ha contribuido con más de un centenar de artículos populares sobre astronomía en los más diversos medios de comunicación social en diferentes países, culturas y lenguas.

Con astrónomos aficionados ha trabajado muy de cerca y ha dirigido durante once años las Jornadas Astronómicas en Almería, manteniendo

una especial relación con la asociación Orión de astronomía, quienes le han dedicado su observatorio. Además, fue asesor científico de K2000, productora de documentales para RTVE sobre temas astronómicos y medioambientales, produciendo dos series, una sobre astrofísica y otra sobre los parques nacionales de Bolivia.

Una muestra de su compromiso con la sociedad fuera de la investigación astrofísica es que pertenece desde 1968 al International Institute for Strategic Studies, así como a la Pugwash Conferences for Science and World Affairs desde 1970, que mereció el Premio Nobel de la Paz en 1995, compartido con la figura de su director. Uno de sus logros principales fue demostrar que la inspección de las pruebas de armas nucleares es técnicamente posible mediante métodos remotos, es decir, sin necesidad de espionaje, con lo que se pudo convencer a los líderes de las principales potencias nucleares de la utilidad de la implementación de un tratado de prohibición de este tipo de pruebas.

Su compromiso social va mucho más allá, materializándose en que es el presidente y fundador de Tecnologías en Desarrollo, una ONG que implementa la instalación de dispositivos de energías renovables en la Bolivia rural. Su metodología más representativa es la producción de biogás, utilizando un biodigestor con tecnología propia muy sencilla y barata que usa estiércol y agua como ingredientes; con él una familia del altiplano con tres vacas puede producir toda la energía necesaria para cocinar e iluminar sus casas. Este trabajo mereció el premio Energy Global Award del Parlamento Europeo en 2008. Además, ha sido profesor de ciencias medioambientales, desde 1994 hasta 2003, en la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba (Bolivia). Esta universidad le concedió la distinción de doctor *honoris causa* en 1999, por los servicios prestados a la universidad y a la sociedad boliviana. En 2009 organizó y dirigió la primera escuela de la Unión Astronómica Internacional en la Fundación Simón Patiño de Cochabamba para estudiantes bolivianos y sudamericanos.

Personalmente conozco al profesor Beckman desde hace 31 años. Nuestros campos de investigación han sido diferentes hasta el punto de que nunca hemos compartido ningún trabajo de investigación, hecho este del que ahora me arrepiento profundamente, aunque aún estamos a tiempo de corregirlo. Mi relación personal con él ha sido siempre de compañero de trabajo y colega de profesión. Quizás por ello, cuando observo su obra reconozco en ella la labor de un buen universitario, un formidable investigador, un auténtico maestro y una excelente persona.

Una persona que ha logrado mejorar sustancialmente todo lo que ha conocido, ha tocado y ha compartido a lo largo de su vida profesional.

Así pues, concluyendo y considerando los hechos expuestos, dignísimas autoridades y compañeras y compañeros claustales, solicito con toda consideración y encarecidamente ruego que se otorgue y confiera al Prof. Dr. D. Juan Esteban Beckman Abramson el supremo grado de doctor *honoris causa* por la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Laguna.

ASTRONOMÍA, LA MÁS ANTIGUA
Y LA MÁS MODERNA DE LAS CIENCIAS

JUAN ESTEBAN BECKMAN ABRAMSON



Señor rector magnífico,
excelentísimas e ilustrísimas autoridades,
claustro de esta Universidad,
amigos y amigas,
señoras y señores:

1. INTRODUCCIÓN: ALGUNAS CONSIDERACIONES PERSONALES

Mis primeras palabras son a propósito de esta celebración para subrayar que la Universidad de La Laguna demuestra con hechos ser consciente de que una universidad moderna tiene que saber estar en la vanguardia de lo profesional sin caer en la trampa de formar solamente cuadros al servicio de la economía. Es necesario un entorno donde puedan florecer la imaginación y la creatividad sin pensar de forma demasiado cortoplacista en los resultados. Hay otros organismos y entidades cuyo papel principal es organizar la gente en unidades de producción. En este sentido la astronomía es un ejemplo ideal. Es una ciencia de gran solera y antigüedad que abarca algunas de las inquietudes más profundas del ser humano (me refiero a nuestro sitio en el universo) pero que necesita de las técnicas más avanzadas, con lo cual puede servir también como una disciplina de formación al servicio práctico de la sociedad.

He tenido la suerte de participar plenamente en la aventura que es el descubrimiento de nuevas facetas del universo. Comencé esta aventura mirando las estrellas como aficionado desde las calles de las ciudades industriales de Leeds y de Sheffield, en el norte de Inglaterra, como aficionado; se convirtió en mi profesión en las aulas de la Universidad de Oxford y llegó a un grado de madurez digno en California, en los Países Bajos y en Londres. Aquí quiero rendir tributo a tres personas que me han dado la base de mis conocimientos y más que eso una apreciación de la

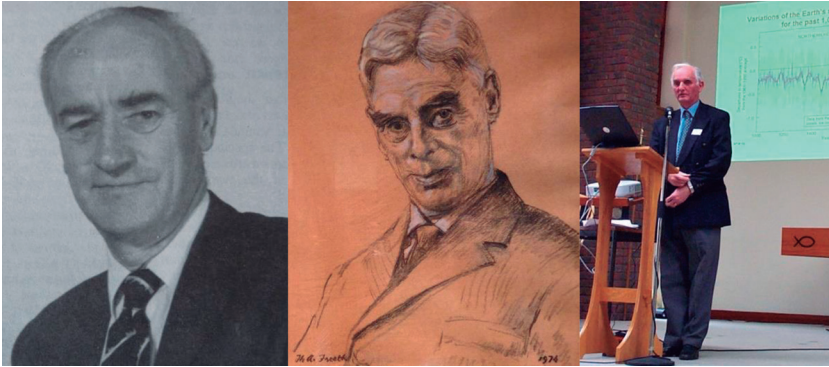


Figura 1. Tres de los maestros que guiaron mis primeros pasos en la física. Izquierda, John Hersee, profesor de matemáticas en el Instituto King Edward VII, Sheffield (y más tarde presidente de la Academia Británica de Matemáticas); gracias al «John Hersee Collection», Universidad de Leicester. Centro, Claude Hurst, «*Fellow*» y tutor en física en el Colegio Jesús de la Universidad de Oxford. Derecha, sir John Houghton, entonces tutor en física del Jesús College (más tarde director del Instituto de Meteorología del Reino Unido y fundador del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas).

grandeza de los temas que han llegado a ser mi profesión. Casualmente ninguno de los tres fue, o es, astrónomo. El primero fue John Hersee, mi profesor de matemáticas durante 4 años en el King Edward VII School Sheffield, quien me mostró el poder y la belleza de las matemáticas, y cuyas clases nunca he olvidado. El segundo fue Claude Hurst, *Fellow* y tutor de física en el Jesús College, Oxford. Su mente penetrante y su manera de mostrarnos que las preguntas en la física son más importantes que las respuestas fortalecían mi espíritu inquisitivo de entonces, guiándolo hacia la tarea de pensar con claridad. El tercero fue John Houghton, entonces un joven tutor de física en el Jesús College, abriendo el campo de la física de la atmósfera. John, ahora sir John Houghton, ha tenido un papel de gran envergadura, mediante su impulso al Panel Internacional sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas, en avisar el mundo de la verdad del calentamiento global por el efecto invernadero. Su ejemplo me ha inspirado siempre y me ha dado un interés permanente en las aplicaciones de la física a problemas medioambientales.

Figura 2. Carlos Sánchez Magro, catedrático de Astrofísica de la Universidad de La Laguna y pionero en la astronomía en el infrarrojo desde el Observatorio del Teide con el telescopio de 1,5m que ahora lleva su nombre.



Pero donde he encontrado la plenitud ha sido precisamente aquí, en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, en Tenerife. Cuando mi amigo Carlos Sánchez Magro me llamó para pedirme que viniera para iniciar las líneas de trabajo del Instituto de Astrofísica de Canarias como coordinador de investigación durante un periodo de, como mucho, dos años, una solicitud que acepté con gusto, no podía imaginar que no solamente estaría aquí más de treinta años después, sino que iba a disfrutar de una vida profesional de las más felices y productivas. Hay muchas razones para ello, pero la principal ha sido la oportunidad de trabajar con personas con un espíritu contagioso de ganas de disfrutar ellas mismas de su investigación.

La verdad es que llegué en un momento sumamente oportuno. En 1984 la joven democracia española se estaba consolidando y las artes, la música, la cultura en general habían entrado en efervescencia después de 40 años de dictadura. La ciencia española también empezó a dar pasos significativos hacia adelante y, en mi caso, fui uno de los investigadores que se beneficiaron de la habilidad del doctor Francisco Sánchez para aprovechar por un lado las mencionadas circunstancias históricas y por otro la decisión de las autoridades científicas de varios países (notablemente del Reino Unido) de instalar sus telescopios bajo los cielos canarios e impulsar el cambio del Instituto que él dirigía desde el estatus de un instituto universitario local y pequeño hasta el Instituto grande y con nivel internacional que ahora conocemos. Una consecuencia fue la llegada

a La Laguna de una generación de jóvenes no solamente muy dotados intrínsecamente como investigadores, sino con ese brillo, y la ambición de conocer y de ser representativos de la época de renacimiento científico que vivíamos. También me dio la posibilidad de vincularme a la Universidad de La Laguna como director de tesis doctorales y como profesor de cursos de doctorado primero y más tarde del Máster de Astrofísica. Antes de venir aquí había supervisado tesis doctorales en la Universidad de Londres. Algunos de mis estudiantes eran brillantes y han llegado a puestos de importancia en la astronomía, tanto en el Reino Unido como en Estados Unidos. Pero ninguno tenía el elemento de entusiasmo de los jóvenes residentes del Instituto de Astrofísica de Canarias que me llegaron durante los años ochenta, y quienes a su vez estimularon mi propio entusiasmo. Es una gran satisfacción para mí que el primero de ellos, Rafael Rebolo, sustituyera a Francisco Sánchez y sea el director actual del Instituto de Astrofísica de Canarias, que ahora es el centro de referencia en España para la investigación en astrofísica, y que destaca en su contribución a la vida científica y cultural de Canarias y al prestigio de la Universidad de La Laguna.

Y aquí doy por concluido un brevísimo recorrido por mi vida de investigador en relación con el Instituto de Astrofísica de Canarias y la Universidad de La Laguna. Dar este discurso me da pie a poder hablar de la astronomía misma. La astronomía es la más antigua de las ciencias pero a la vez una de las más modernas. Las estrellas siempre han fascinado al ser humano. Preguntas aparentemente simples sobre los fenómenos del cielo nos han llevado a respuestas cada vez más complejas y profundas, que ilustran cómo funciona toda la ciencia. He seleccionado algunas de estas preguntas para ilustrar esta afirmación, siendo éstas el hilo conductor de mi discurso.

2. EL ECLÍPTICO, Y POR QUÉ ESTÁ TAN PLANO

Hasta la época de la revolución industrial, hacia finales del siglo XVIII, el ser humano tenía una relación con las estrellas mucho más directa que nosotros. Costaba poco esfuerzo alejarse del entorno del pueblo hasta encontrarse con el cielo abierto sin contaminación por las luces de los fuegos y las velas que iluminaban las casas. Allí el espectáculo de las constelaciones y de la nube luminosa que forma la Vía Láctea se veía y se podía contemplar. Los más curiosos y pacientes podían ver como los

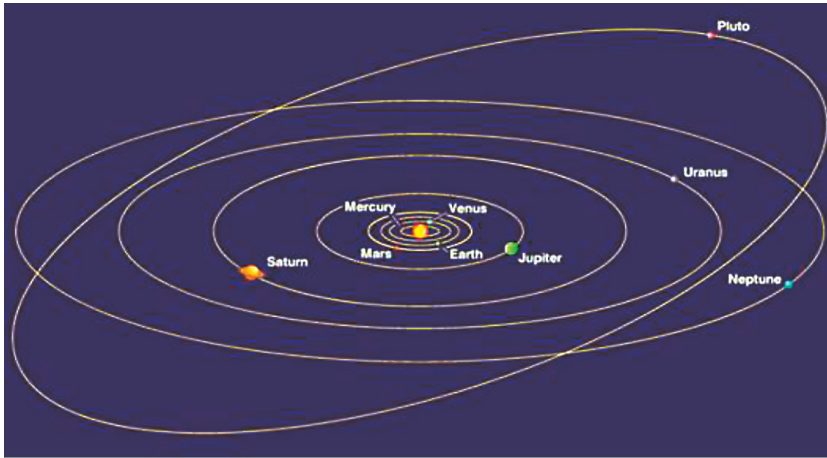


Figura 3. Diagrama de las órbitas de los planetas alrededor del Sol. Todas están en un plano, salvo Plutón, que es una de las razones de considerar Plutón como un objeto diferente (no se formó al principio del sistema solar, se capturó más tarde).

patrones fijos formados por las estrellas giran encima del observador una vez cada día, y además se cambian paulatinamente completando un ciclo completo durante un año. Observaban ciertas estrellas, las más brillantes, pero que centellean menos que las otras, cuyas posiciones con respecto a la mayoría de las estrellas varían con el tiempo. Veían que los movimientos de estas «estrellas errantes», que nosotros conocemos como los planetas (del griego *planasthai*, deambular), estaban confinados a una zona muy estrecha en el cielo nombrado entonces y hoy «el eclíptico». Con nuestros conocimientos amplios de nuestro sistema solar entendemos que este confinamiento en el cielo es porque las órbitas de los planetas alrededor del Sol están en un plano muy fino.

Pero aunque los astrónomos han sabido esto desde la época de Tycho Brahe, Copernico, Kepler y Galileo, la causa de este confinamiento se ha entendido mucho más recientemente. Cuando yo leía libros sobre los planetas en los años cincuenta del siglo pasado no tenían una explicación muy clara del tema. Solamente en las últimas tres décadas los astrofísicos hemos entendido los mecanismos que causan el gas y el

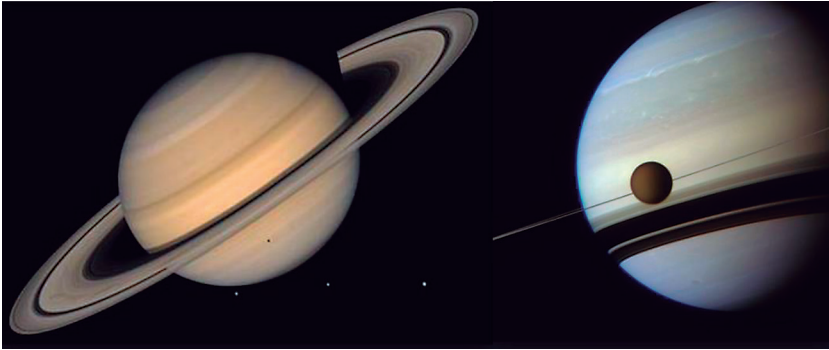


Figura 4. Los anillos de Saturno. Izquierda, vistos de un ángulo que nos permite ver su configuración. Derecha, vistos de canto. Así se nota su finura (parecen una línea recta). Por delante se ve el satélite Japeto, y en el disco del planeta la sombra de los anillos por la luz del sol. CRÉDITOS: NASA.

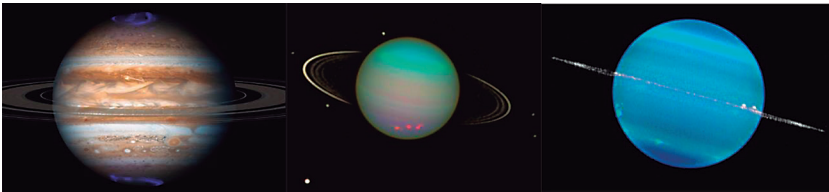


Figura 5. Los anillos de Júpiter, de Urano y de Neptuno (de izquierda a derecha). No son tan espectaculares como los anillos de Saturno, pero son tan finos que al verlos de canto casi desaparecen. CRÉDITOS: NASA.



Figura 6. La galaxia espiral NGC 4565. Al presentarse de canto podemos ver la finura de su disco
CRÉDITOS: KITT PEAK NATIONAL OBSERVATORY.

Figura 7. Disco de acreción de gas y polvo interestelar, donde se están formando nuevos planetas, alrededor de una estrella. La forma planar se puede notar. Imagen del telescopio espacial Hubble. CRÉDITOS: NASA.

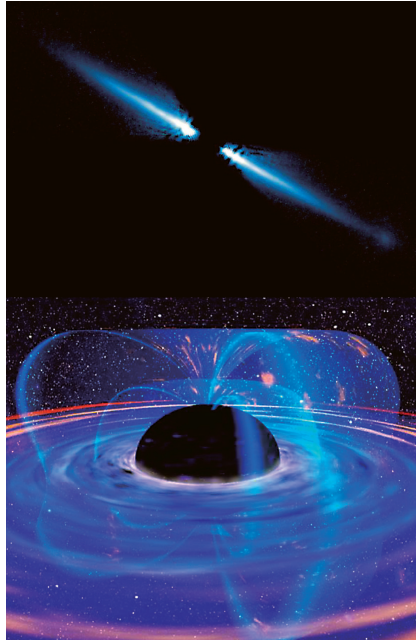


Figura 8. Disco de acreción alrededor de un agujero negro. Este dibujo, solamente ilustrativo, es un ejemplo del fenómeno de los discos de acreción que acompañan una fracción muy importante de los diversos cuerpos y sistemas astronómicos. Su importancia se ha reconocido solamente en las últimos dos décadas.

polvo interestelar alrededor de una estrella en formación a restringirse a un disco tan fino. Las estrellas se forman de nubes de gas y polvo interestelar, que se contraen por su propia gravedad, hasta llegar a densidades y temperaturas tan altas que producen energía nuclear en sus corazones. Esta producción de energía frena la contracción hasta dar lugar a una estrella en equilibrio. La más mínima rotación de la nube original se traduce en una rotación más decidida de la estrella (usando el mecanismo similar que usa una patinadora girando más rápidamente bajando los brazos). La nube que resta alrededor de la estrella gira también y dentro de ella las zonas más densas acumulan más y más polvo, que se aglomera en piedras, en rocas, y con tiempo en planetas. Hay una tendencia de esta nube a agregarse en el plano del ecuador de rotación de la nube original, porque las colisiones entre las partículas de gas y de polvo en la dirección perpendicular al plano tienden a anularse, mientras la velocidad de rotación se mantiene cuasi circular en este plano. El resultado es que toda la nube, con su gas, su polvo, sus piedras, sus rocas y sus planetas

tiende a concentrarse en este plano central, añadiendo material desde fuera. La forma de ésta se llama un «disco de acreción». Se han observado discos de acreción alrededor de otras estrellas donde hay planetas en formación, y alrededor de los agujeros negros muy masivos en los centros de las galaxias. El mecanismo del disco de acreción ha operado en la formación de los anillos de Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Y de más envergadura, todos los discos de las galaxias como la Vía Láctea, que son más de la mitad de todas las galaxias en nuestro entorno, son, en efecto, gigantes discos de acreción. La forma más común de una galaxia espiral es como un huevo frito con su yema esferoidal en el centro, y con el disco fino en el plano perpendicular a su eje de rotación. Así en un paso hemos llegado desde las observaciones más básicas de la astronomía antigua hasta un campo de los más actuales de la astrofísica moderna.

3. POR QUÉ EL CIELO NOCTURNO ES OSCURO

Podemos imaginar a un observador ancestral fascinado por el cielo y las estrellas, los planetas, los cometas y todos los fenómenos observables a simple vista en el cielo nocturno haciéndose la pregunta «¿por qué el cielo de noche es oscuro y de día es azul?». La respuesta nos puede parecer obvia: el cielo diurno se ilumina por la luz del Sol que las moléculas atmosféricas dispersan, preferentemente en el azul, con lo cual durante el día el cielo sin nubes nos luce azul. Durante la noche el cuerpo de la Tierra se interpone entre nosotros y el Sol con lo cual no hay luz dispersa y el cielo es oscuro.

Esta respuesta satisfacía a todos los seres humanos hasta el siglo XVI, cuando Thomas Digges notó el aspecto paradójico de la oscuridad del cielo nocturno. Se dio cuenta de que si el universo estuviera lleno de estrellas, si mirásemos en cualquier dirección al cielo nuestra línea de visión terminaría en una estrella, ese punto del cielo estaría brillante.

Si el universo se extendiera al infinito todos los puntos en el cielo nos aparecerían tan brillantes como una estrella, es decir, el cielo estaría brillante durante la noche. Kepler, hacia principios del siglo XVII, conocía este problema y su solución era sencilla: la oscuridad del cielo nocturno es la evidencia de que el universo es finito. Esta simple observación nos da pistas sobre la estructura del universo. Newton, casi un siglo después, sabía que el universo no puede ser finito y estático, porque la gravedad atraería todo hacia el centro resultando en un colapso muy rápido. El

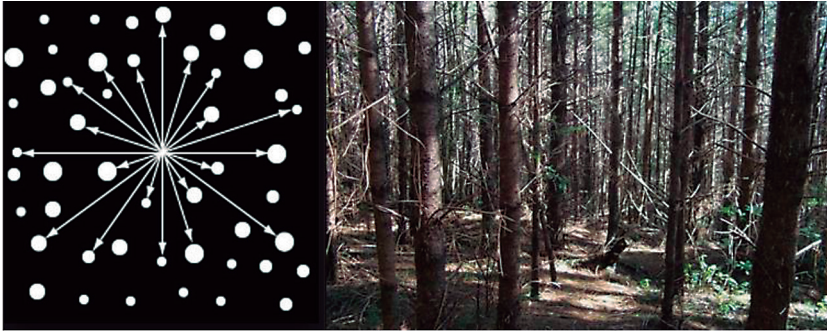


Figura 9. La Paradoja de Olbers. Derecha. Si el universo fuera infinito cada línea de nuestra visión terminaría en una estrella (o galaxia) y todo el cielo nocturno estaría brillante. Izquierda. La paradoja al revés. En un bosque cada línea de visión horizontal termina en un árbol, y no podemos ver la luz que viene de fuera mirando el nivel del suelo.

pensamiento sobre la oscuridad del cielo por la noche se presentó con mayor claridad por Heinrich Olbers en el siglo XIX, y por ello nos referimos al problema como la «Paradoja de Olbers». Él percibió que en un universo infinito cada punto en el cielo tendría la luminosidad de la superficie de una estrella, pero los físicos ya sabían que la luz y el calor radiativo son el mismo fenómeno, es decir, que un cielo con la luminosidad de la superficie de una estrella tendría la temperatura de la superficie de una estrella, *grosso modo* entre 5.000 y 6.000 grados. Es decir que en un universo infinito y estático no podríamos existir porque todo sería un horno de esta temperatura. La vida tal y como la conocemos no podría haber evolucionado.

En el siglo XIX ya se sabía que hay zonas en la Vía Láctea muy oscuras que son aquellas donde hay polvo interestelar en cantidad tal que envuelve las estrellas, por lo que no las vemos. Quizás este polvo interestelar nos ofrece la solución a la Paradoja de Olbers. Pero no puede ser así porque en un universo infinito y estático ese polvo se calentaría por la radiación de las estrellas hasta llegar a la misma temperatura de una de ellas. El horno sería igual que aquél que acabo de describir.

La resolución de la paradoja se intuyó, curiosamente, en un ensayo de Edgar Allan Poe, que dijo: «La única manera de entender la oscuridad encontrada por nuestros telescopios en varias direcciones es suponer

que la distancia de las estrellas en las partes oscuras del fondo del cielo es tan grande que su luz no ha podido llegar a nosotros». Esta idea no es del todo correcta, pero muestra un poder de imaginación de parte de Poe más allá de la poética. La forma moderna de abordar la paradoja es que dada la edad finita del universo y la velocidad finita de la luz, incluso en un universo infinito en tamaño todas las estrellas (realmente todas las galaxias) más distantes que un horizonte a una distancia finita de nosotros no son observables, es decir, que su luz no nos ha alcanzado, ni nunca nos alcanzará. Es decir, la oscuridad de la noche nocturna es una evidencia clave de la bondad del modelo ahora considerado «estándar», de cosmología, el modelo del *Big Bang* (la Gran Explosión). Así, una observación muy fácil para un ser humano muy primitivo nos ofrece una pista clave sobre la naturaleza del universo.

Pero la situación es incluso más interesante. Porque en verdad el cielo de noche no es oscuro, sino que brilla con una luminosidad uniforme, una luminosidad igual en todas las direcciones. ¿Cómo puede ser, si no la vemos? La respuesta es que si tuviéramos ojos sensibles a microondas u ondas milimétricas la podríamos ver. Me refiero al fondo cósmico de microondas, que cubre todo el cielo, y es la radiación que resta de la gran explosión al principio del universo. Se descubrió en los años sesenta del siglo xx y su medición precisa nos está dando información sobre los primeros minutos de nuestro universo actual, y con un poco de suerte, observaciones como la del experimento Quijote en el Observatorio del Teide nos darán información precisa sobre una época muy cercana al momento de la explosión. Aunque esa radiación se emitió cuando el universo tenía una temperatura de millones de millones de millones de grados, debida a la energía expendida durante la expansión subsiguiente, ahora tiene una temperatura muy baja, de 2.72 grados sobre el cero absoluto, es decir de -271 grados Celsius. No nos puede hacer daño, y obviamente no la podemos ver, pero en un sentido la respuesta a la Paradoja de Olbers es que el cielo no es oscuro, sino que brilla con una luminosidad constante e uniforme, en ondas milimétricas.

4. LAS CONSTELACIONES DEL ZODIACO

La imaginación es una faceta muy importante en la ciencia, pero tiene que ser una imaginación templada por la realidad. Los hombres y las mujeres de la antigüedad no tenían las ventajas de entendimiento que tenemos ahora debido a la combinación de instrumentos potentes y modelos mate-

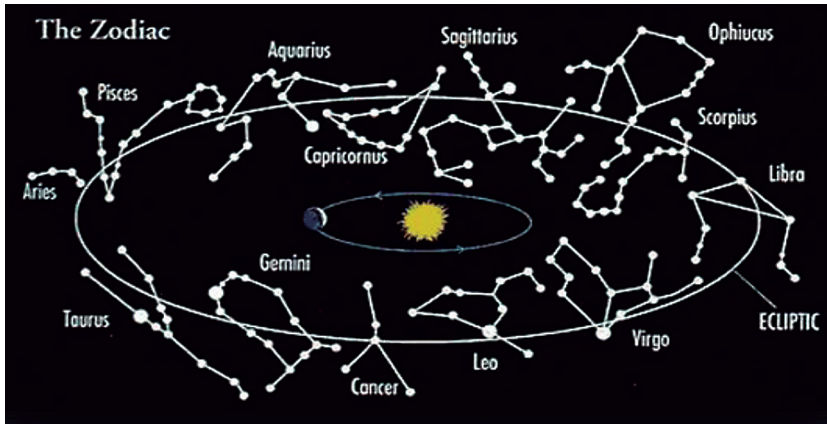


Figura 10. Esquema de las 12 constelaciones tradicionales del Zodíaco, más la constelación adicional de Ofiuco, por donde el Sol pasa entre el 30 de noviembre y el 18 de diciembre.

máticos cuando miraron al universo. Vieron patrones en las configuraciones de estrellas y tejieron historias basadas en las figuras que podían dibujar con ellos. Las constelaciones vistas por nosotros en Europa tienen formas conocidas: las Osas Mayor y Menor, Orión el cazador, los Canes, Mayor y Menor, y quizás las más conocidas, las 12 constelaciones del Zodíaco desde Aries, el carnero, hasta Piscis, los peces. Con el Zodíaco volvemos a la órbita de la Tierra alrededor del Sol, que desde nuestro punto de vista se ve como el progreso anual del Sol en el cielo a través de los patrones de estrellas. Nuestro año se divide en 12 intervalos de tiempo, meses, determinados *grosso modo* por el periodo de la Luna en su rotación orbital alrededor de la Tierra, con lo cual fue natural buscar una constelación para caracterizar cada mes. Las constelaciones del Zodíaco satisfacen esta búsqueda.

Durante muchos siglos la tendencia de encontrar patrones de comportamiento humano dio lugar a la asociación de rasgos de personalidad supuestamente vinculados con las constelaciones del Zodíaco, dando pábulo a la idea, incorporada a la astrología, de que nuestras personalidades están influidas de forma poderosa por el signo del Zodíaco por donde el Sol pasaba cuando nacimos. Hasta nuestros tiempos hay personas, incluso algunas supuestamente con altos niveles de educación, que creen en esta idea anticuada, que como bien sabemos ha servido para enriquecer

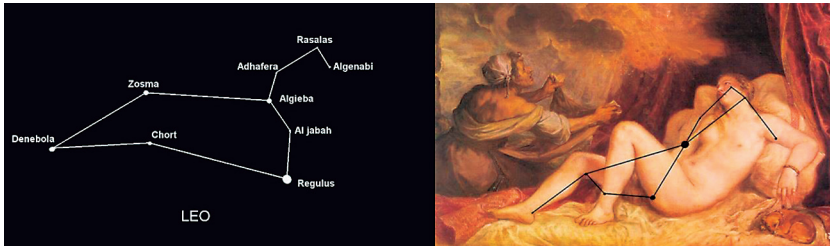


Figura 11. Izquierda. La constelación de Leo, representada por sus 9 estrellas más brillantes. Derecha. Las mismas estrellas observadas después de un pequeño viaje por el espacio, que toman la forma de una mujer mítica.

a muchos, y por desgracia para guiar las acciones políticas de líderes de naciones importantes. Sabemos que los patrones de las constelaciones que forman el Zodiaco son simples proyecciones en el plano del cielo de estrellas cuyas luminosidades intrínsecas y sus distancias con respecto a nosotros son muy diferentes. Para ilustrarlo he elegido la constelación de Leo, cuyas nueve estrellas más brillantes se ven en la Figura 11 con la forma tradicional de un león, del cual obtiene su nombre. Hoy en día podemos medir las distancias a las estrellas cercanas con precisión, y ahora mediante los satélites Hiparcos y Gaia, de la Agencia Espacial Europea, podemos medir las distancias de las estrellas con precisión en casi toda nuestra galaxia. Conociendo las distancias y las direcciones de las estrellas en Leo, propongo un pequeño viaje por nuestro entorno. La secuencia muestra cómo cambia la apariencia de la agrupación de las estrellas de Leo al movernos. Las distancias no son grandes, estamos hablando de un par de decenas de años luz, en comparación con el diámetro de la galaxia que es del orden de cien mil años luz. Aquí paramos...: el grupo de estrellas ahora tiene la forma de una mujer reclinada.

5. LA LEY DE GRAVEDAD Y EL MÉTODO CIENTÍFICO

Es en el Renacimiento donde situamos el nacimiento de la ciencia moderna, ejemplificado en la astronomía de Galileo y Kepler. Galileo fue el primer físico en el sentido moderno. Basó sus avances en un conocimiento asentado en su habilidad experimental, que se extendió del

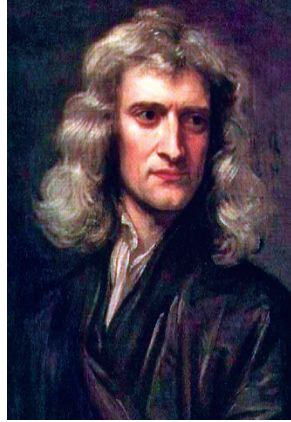


Figura 12. Sir Isaac Newton.
Su ley de la gravitación universal demostró la unidad del mundo terrenal con el universo celestial. Es un paradigma de las leyes de la física, y de la ciencia en general.

descubrimiento del principio del péndulo para los relojes, por las mediciones de las leyes de la cinemática y la dinámica locales bajo la fuerza de la gravedad, hasta el desarrollo de los telescopios lo suficientemente potentes para abrir nuestros conocimientos del sistema solar. Kepler combinó las matemáticas con una gran paciencia con los datos de observaciones para deducir las leyes de los movimientos de los planetas. Entre ambos abrieron el camino a Newton, cuya intuición física acoplada con su poder en matemáticas nos dio la ley universal de la gravedad, y mucho más. Newton mostró que las mismas leyes que gobiernan los movimientos de los objetos en la Tierra también gobiernan los movimientos de los objetos en el espacio, ahora extendido al universo entero.

En el siglo XVII los elementos esenciales de la ciencia moderna se establecieron, sobre todo en la base de la física con sus aplicaciones terrestres y universales. Estos elementos, lo que hoy se llama el método científico, son la observación o experimentación sistemática, la formulación de hipótesis que pretende explicar un campo más o menos grande de los resultados de los experimentos, el uso de la hipótesis para predecir nuevos resultados y la comprobación o la denegación de la hipótesis, que depende de si los resultados obtenidos son los que predecía la hipótesis, o no. Si la hipótesis se puede expresar de forma matemática, suele ser más potente, y se presta con más precisión a la comprobación o la denegación. Si la hipótesis puede predecir no solamente los fenómenos sino sus magnitudes, también es más potente y se presta mejor a

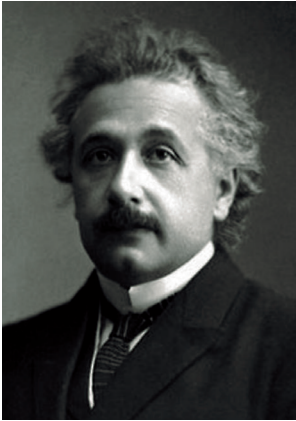


Figura 12. Albert Einstein. Su teoría de la relatividad general sustituyó la ley de gravedad de Newton, al dar una descripción cuantitativa más completa de los fenómenos del universo. La predicción de las ondas gravitacionales hecha hace más de un siglo se verificó en febrero 2016 con la detección de su emisión por la fusión de dos agujeros negros muy distantes.

la comprobación o la derogación. Si una hipótesis no se puede derogar no pertenece a la ciencia. Otros elementos del método científico que empezaron con la astronomía y la física que se han extendido a todas las ciencias son el imperativo a publicar los resultados, para que otros los puedan comprobar, y el uso de métodos estadísticos para decidir si un resultado es verdaderamente significativo o no. Una falacia común sobre el método científico es que la ciencia busca la verdad. No es así. La ciencia pretende ofrecer la descripción más completa posible de un campo de estudios. La ley de la gravedad, y su sucesor, la teoría de la relatividad general, son buenos ejemplos, que ofrecen una descripción cuantitativa de una atracción que funciona entre todos los cuerpos del universo. Sería difícil encontrar un campo de aplicación mayor. Estas dos teorías son dos de los logros humanos más importantes de todos los tiempos, a un nivel igual que la obra musical de Bach, Mozart o Beethoven, o la literatura de Cervantes o Shakespeare. Sin embargo, la tarea del científico experimental, como es mi caso, no es elogiar estas teorías sino intentar derogarlas. Por ejemplo, buscar observaciones astronómicas que no se pueden entender sin modificar la relatividad. No buscamos «la verdad» sino la minimización de la falsedad.

La cinemática de la rotación de las galaxias no tiene explicación hoy en la base de la ley de la gravedad, sea la de Newton o la de Einstein, sin introducir partículas de «materia oscura» cuya naturaleza no se conoce. Hay físicos buscando con ahínco las partículas de la materia oscura, y

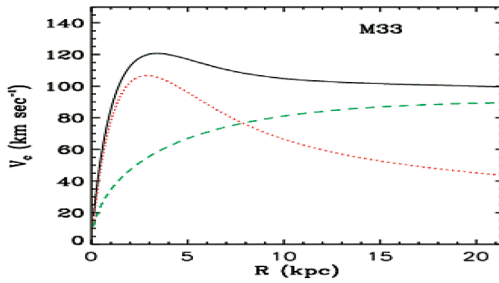


Figura 13. Curva de rotación de M33, una galaxia en nuestro grupo local de galaxias, mostrando la velocidad de rotación en función de la distancia del centro. La curva negra representa la velocidad observada, la curva de trazas rojas es la velocidad predicha, dada la masa de estrellas y el medio interestelar, usando la ley de gravedad de Einstein (o Newton en este caso). La curva de trazas verdes es la contribución de «materia oscura» necesaria para explicar las observaciones sin modificar la ley de gravedad.



Figura 14. Vera Rubin, cuyas observaciones de la rotación de las galaxias, tipificadas por la curva de rotación de la galaxia M33 mostrada en la Figura 13, no se podían explicar por la física convencional conocida. La explicación aceptada mayoritariamente implica la presencia en el universo de grandes cantidades de «materia oscura», cuya naturaleza no está conocida. Otra posibilidad sería la necesidad de una teoría nueva de la gravedad, que sustituiría la relatividad general.

teorías que predicen su naturaleza, con esperanzas altas, de momento, de encontrarlas. Pero si no las encontramos tendremos que revisar la ley de gravedad tal y como se nos presenta en la relatividad general. Es un ejemplo de la humildad obligatoria de la ciencia delante de los fenómenos de la naturaleza. La astronomía nos dio las pistas de la ley de Newton y más tarde de la ley de Einstein, y la astronomía podría dar lugar a la necesidad de introducir algo nuevo y más completo.

6. ALQUIMIA: LA SÍNTESIS DE LOS ELEMENTOS QUÍMICOS

Es sabido que uno de los objetivos principales de la alquimia que precedió a la química fue la conversión de los metales «bases», sobre todo plomo, en oro. Este sueño parecía una fantasía durante toda la época de la química convencional, pero finalmente se logró, gracias en buena parte a los astrofísicos del siglo xx. Hemos conseguido entender el origen de los elementos y los mecanismos de transmutar un elemento al otro. Por desgracia, el coste de transmutar plomo en oro en un reactor nuclear es mucho mayor que el coste de minarlo de la tierra. Resumiré brevemente nuestros conocimientos sobre el origen de los elementos. El primer elemento que surgió después de la Gran Explosión fue el hidrógeno, el más simple, cuyo átomo consiste en un protón, en el núcleo, y un electrón alrededor. Durante los primeros tres minutos la cuarta parte del hidrógeno se convirtió en helio (de hecho el isótopo más común, He^4 cuyo núcleo contiene dos protones y dos neutrones, con dos electrones alrededor). También en este periodo primigenio se crearon el deuterio (el isótopo de hidrógeno con un neutrón adicional en su núcleo) el He^3 (el isótopo de helio con un neutrón menos en su núcleo) y una fracción del Li^7 (el isótopo más común de litio con tres protones y cuatro neutrones en su núcleo y tres electrones alrededor). Casi todos los demás elementos que se encuentran en la naturaleza se formaron dentro de las estrellas. La gama de procesos que produjeron los elementos en las estrellas se describieron en su completitud en el artículo B^2FH por Geoffrey y Margaret Burbidge, Fred Hoyle y Willy Fowler, publicado en el año 1952. Allí hay recetas para la conversión de elemento en elemento, que incluyen la transmutación de plomo al oro. Hoy en día los astrofísicos usan los elementos químicos como trazadores de la evolución del universo mediante sus estrellas, sus galaxias y su medio interestelar. A propósito los elementos berilio, boro, y una buena parte del litio son los elementos que no se han formado en

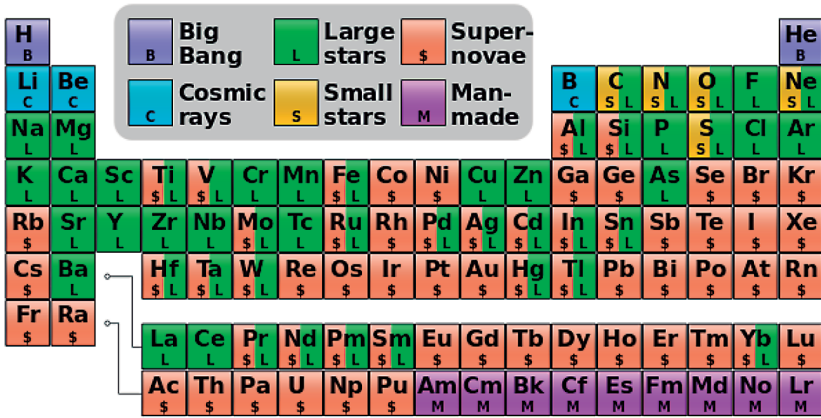


Figura 15. Los elementos químicos y su procedencia tal y como la hemos deducido mediante una combinación de la astrofísica y la física nuclear.

Tres elementos (el hidrógeno, el helio y una parte del litio) se produjeron en la Gran Explosión. Tres elementos (la otra fracción del litio, el berilio y el boro) se producen en el espacio interestelar por los rayos cósmicos.

Ochenta y siete elementos se producen en las estrellas por una variedad de procesos nucleares. En los últimos 50 años se han creado 26 nuevos elementos artificiales en los reactores que incluyen 4 en el año 2015, pero todos son inestables y duran poco tiempo.

las estrellas sino en el medio interestelar por la actividad de los rayos cósmicos de altas energías, pero esa es una historia larga.

El reactor nuclear puede cumplir, en términos reales, el sueño de la piedra filosofal de los alquímicos, al lograr la transmutación de los elementos. Pero las estrellas son realmente las fábricas de los elementos, y es cierto que todo el carbono, el nitrógeno y oxígeno, y los elementos menos abundantes en nuestros cuerpos se produjeron en las estrellas, antes de la formación del sistema solar, es decir, hace más de 4,5 mil millones de años. Los planetas se condensaron en el disco de acreción alrededor del Sol, acumulando el polvo interestelar compuesto de los elementos sintetizados anteriormente en estrellas y echadas en el espacio interestelar en las gigantescas explosiones de supernovas. Los granos de polvo se fusionaron para dar lugar a la Tierra y a sus compañeros. Es algo más especulativo, pero sumamente probable, que el destino de la Tierra y

de todos sus contenidos sea evaporarse cuando el Sol se convierta en una estrella gigante roja, dentro de algo más de cinco mil millones de años. De polvo interestelar somos, y a polvo interestelar volveremos.

7. LA ASTRONOMÍA COMO INSPIRACIÓN

La astronomía ha sido la inspiración de mi vida empezando cuando, siendo un niño de tres años, pregunté a mi madre por los puntos de luz en el cielo nocturno de Leeds, más oscuro de lo normal por las obligadas restricciones del alumbrado a causa de los bombardeos nazis, y me respondió: «Esas son las estrellas». Pero la astronomía ha sido una inspiración para muchos, desde poetas y autores en general, músicos, escultores, pintores, hasta místicos y religiosos. Contemplar el universo nos hace humildes por su casi inimaginable escala, y a la vez sumamente orgullosos por poder buscar sus límites con nuestros instrumentos y nuestras imaginaciones teóricas. Canarias, y en concreto la provincia de Santa Cruz de Tenerife, tiene uno de los mejores observatorios del mundo, dotado actualmente con el telescopio más grande del planeta. La Universidad de La Laguna y el Instituto de Astrofísica de Canarias son un polo de atracción para astrónomos, jóvenes y más maduros, de las islas, de la Península, de Europa y de países de los cinco continentes, unidos en la búsqueda de conocimientos profundos del universo y de nuestro sitio en él. Que su estudio nos inspire para unirnos en esta búsqueda tan hermosa.

Muchas gracias.

LAUDATIO

MARÍA JOSEFINA RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ



Sr. rector magnífico de la Universidad de La Laguna,
dignísimas autoridades y claustrales,
miembros de la comunidad universitaria,
estimados colegas de esta Universidad y venidos de otras universidades,
queridos estudiantes,
señoras y señores:

Es fácil imaginarse el grandísimo honor y la enorme satisfacción que supone para mí, presentar como madrina la *laudatio* que precede a la investidura como doctor *honoris causa* por la Universidad de La Laguna de Manolo Blahnik Rodríguez. Satisfacción y honor que comparto con mis colegas Carlos Carbonell Carrera y Alfonso Ruiz Rallo, así como con todos los estudiantes de esta Universidad, porque sin ellos nada de lo que hacemos tiene sentido.

El origen de esta historia son los zapatos y la pasión o quizás la pasión por los zapatos. Pie y zapato, cual pareja de enamorados, están hechos el uno para el otro.

Los zapatos siempre han tenido un evidente significado en la sociedad. Marcan la personalidad y el estatus social, reflejan al país o al siglo en que vivimos y son el reflejo de nuestras emociones o los dueños de nuestras obsesiones y pasiones. El zapato es un objeto de deseo para las mujeres y también para los hombres que luchan por conquistarlas, y máxime si es de tacón. Pienso que no ha existido prenda que más los hipnotice. Marilyn Monroe dijo: «No sé quién los inventó, pero las mujeres les debemos mucho».

Las damas victorianas calzaban unos zapatos muy estrechos, la tradición en China era vendar los pies a sus mujeres, y al grito de «igualdad

y libertad», la Revolución francesa nos trae los zapatos «cómodos». Se pasó de lo que había sido sensual y femenino a lo zafio y vulgar.

Manolo Blahnik, cual atrapador de belleza y recuperador de fantasías, los redime y, elevándolos a la categoría de arte, les devuelve su antiguo *glamour*. Busca y encuentra lo perfecto, la perfecta armonía, «le mot juste» que diría Flaubert. Ante tanta sutileza y sortilegio, las mujeres del mundo entero se rinden a sus pies. El maestro de maestros ha encontrado para ellos la fórmula mágica del amor eterno. Flores, plumas, abalorios, perlas, y cerezas, muchas cerezas, pieles, sedas, muse-linas, plásticos, encajes, brocados o incluso neopreno, se entremezclan en una sinfonía de colores y formas, que en sus dedos creadores y como por arte de magia se transforman en el envoltorio del pie convirtiéndose en botas, botines, esarpines, estiletos o sandalias. A este «dibujante de zapatos», que es como más le gusta que lo definan, hoy el mundo entero le rinde honores y le otorga los más altos premios y distinciones y así seguirá siendo. sin duda, hasta que este genio del calzado decida colgar «las botas». Aunque sería largo y prolijo hacer una relación de todos ellos. me siento en la obligación ineludible de recordar aquí sus más importantes.

MÉRITOS Y GALARDONES

Los Estados Unidos han celebrado su brillantez y talento otorgándole el prestigioso premio del Consejo de Diseñadores de Moda de América (CFDA) en sus ediciones de 1987, 1990 y 1998. En 2011, le conceden el galardón Footwear News Lifetime Achievement por toda su carrera en el mundo de los zapatos.

El Reino Unido, su país de adopción, no se quedó atrás y el Consejo Británico de Moda le otorgó también su máximo galardón en las ediciones de 1990, 1999 y 2003 y en ese último año el Museo del Diseño de Londres organizó una exposición retrospectiva del artista. En el año 2007 su majestad la reina Isabel de Inglaterra le entrega el título honorífico de la Orden del Imperio Británico, por ser uno de los diseñadores más influyentes de nuestro tiempo. En el año 2012, el Consejo Británico de Moda le otorgó el British Fashion Council Outstanding Achievement Award.

Nuestro país supo reconocer sus méritos concediéndole en el año 2001 la Aguja de Oro y en el 2002 la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes, premio que le fue entregado por el entonces rey de España don

Juan Carlos. En el año 2012 el Gobierno español le concedió el Premio Nacional de Diseño de Moda.

Su tierra, en la que sí es profeta, lo ha distinguido con sus más altos galardones. En el año 2003 el Gobierno canario le concede la Medalla de Oro de Canarias. El Cabildo Insular de La Palma lo nombra Hijo Predilecto en 2001 y bautiza con su nombre la antigua Escuela de Artes y Oficios en 2013.

Los eventos internacionales de moda más importantes del mundo, el London Fashion Week y el New York Fashion Week, homenajearon al artista en 2013 y 2014. En 2016, el mundo español de la moda le rinde homenaje en la pasarela Barcelona 080 Fashion.

Blahnik es el autor o el protagonista de numerosos libros de moda de los que solo cito algunos: *Manolo Blahnik*, *Manolo Blahnik Drawings*, *Blahnik by Boman*, cuyo prefacio fue escrito por Paloma Picasso, *Manolo's New Shoes*, *Manolo Blahnik and the Tale of the Elves and the Shoemaker*.

Recientemente el Victoria y Albert Museum de Londres lo hizo protagonista de la exposición *Shoes: Pleasure and Pain*, donde se dieron cita los mejores diseñadores del mundo. Próximamente se podrá ver su trabajo en el Hermitage de San Petersburgo, una de las mayores pinacotecas y museo de antigüedades del mundo, que fue durante generaciones el museo privado de los zares de Rusia.

En este momento el director Michael Roberts está terminando el rodaje de una película sobre la vida de Manolo Blahnik con el título *Manolo, el niño que hizo los zapatos de cocodrilo*, que será presentada en el próximo festival de Venecia. Así pasará a formar parte de la corta lista de creadores sobre los que se ha hecho una película. Anteriormente fueron Coco Chanel, Cristhian Dior y Alexander MacQueen.

La Universidad inglesa de Bath Spa lo ha distinguido en 2012 con el doctorado *honoris causa* y ha establecido colaboraciones con instituciones académicas de primera línea del Reino Unido, como la de Cambridge. Recientemente ha colaborado con la profesora de clásicas de la Universidad de Cambridge Mary Beard en un libro sobre la moda y los zapatos, el titulado *Fleeting Gestures and Obsessions*, que acaba de ser publicado.

Manolo Blahnik es un personaje de talla internacional, al que todo el mundo conoce, pues ya ha entrado en la leyenda.

Para completar esta *laudatio* y con el fin de acercarlos a ustedes un poco más la faceta humana y creativa de este canario ilustre, se me ocurrió hacerle una entrevista, sabiendo que el Sr. Blahnik es de una accesibilidad extrema y que la amabilidad es una de sus señas de identidad.

Sus múltiples viajes y compromisos, su febril actividad y mi sensatez me obligaron a renunciar a mis intentos de reportera profesional. Obstinate, no abandono la idea y la cambio por otro tipo de entrevista, una entrevista imaginaria. Como preámbulo le ruego que me disculpe si alguna de mis preguntas o de sus respuestas son un tanto noveladas, o si dentro de las referencias, los datos o las informaciones en ella vertidas, detecta alguna licencia.

Quiero también excusarme ante todos ustedes si en mi relato he omitido voluntariamente los nombres de la interminable lista de «Mujeres de Blahnik». En este acto la única persona importante es él.

ENTREVISTA IMAGINARIA CON MANOLO BLAHNIK

Para nuestro encuentro pienso en Venecia, en Nueva Delhi, Marakech, El Escorial, Aix en Provence, muchos sitios, incluso pienso en un barco en alta mar. Cualquier lugar que sea hermoso le vendrá bien. Sé que por sus incesantes viajes conoce casi todo el mundo y que sus reminiscencias, raíces y vivencias van desde África a Alemania pasando por España, Inglaterra o Francia. Es un producto puro, fruto de la multiculturalidad. La mejor arma contra el racismo. Eso le ha hecho decir «me siento como un gitano, allí donde voy me encuentro como en casa».

El Sr. Blahnik es un clásico, al que le gustan sobremanera el arte y la historia. No sería un sueño absurdo imaginarlo compartiendo un té con Oscar Wilde en el Magdalen College de Oxford, o en el Café de Flore hablando de cine con Visconti y Almodóvar, o incluso escuchando *La traviata* con la mismísima Lola Flores en la Scala de Milán.

Él es el hombre de la libertad y en su vida nada es imposible.

Sé que le apasionan las iglesias y los museos. Suele decir que debe ser el último visitador de iglesias que queda, y ha confesado con cierto orgullo que las de Roma las conoce todas. Le gusta visitar y vivir los museos. Se pierde en el Prado cada vez que pasa por Madrid. El Greco, Velázquez, Zurbarán, Madrazo, Goya y tantos y tantos otros. Estoy segura de que no se ha perdido la última exposición del «Genio de Fuendetodos», en la National Gallery de Londres. Finalmente, le propongo y acepta con cierto placer que nos encontremos en el Museo Carnavalet, en el Marais, a dos pasos de la casa de Víctor Hugo. El Museo es como el corazón de París, encierra toda su historia.

Cuando llego al museo, él ya está dentro. Sé dónde encontrarlo, por eso me dirijo directamente a la sala dedicada a la Revolución francesa, donde lo descubro acariciando con ternura el zapatito de Maria Antonietta. He visto tantas y tantas veces sus fotos en las revistas de todo el mundo que lo reconozco a primera vista. Siempre lleva el mismo *look*. Luce un impecable traje cruzado de corte clásico, el que se lleva haciendo fabricar en distintos tonos y colores desde hace 40 años. Me hace recordar la primera vez que me crucé, allá por los años setenta, con el mítico Yves Saint Laurent en el portal de mi casa de París, en la *rue Oudinot*. Él iba, como cada día, a visitar a su madre Lucienne, que vivía en el mismo inmueble. Llevaba su eterno traje cruzado oscuro. El suyo es mucho más alegre, y como siempre acompañado de una camisa blanca y de su inconfundible pajarita. Cuando saludo al Sr. Blahnik y me presento, me dice cordial «llámame Manolo, soy sólo un dibujante de zapatos, no hay que exagerar». Distingo en su perfume una mezcla de lavanda y cananga, la flor de las flores. Lo veo radiante, se ríe y habla muy deprisa. Tiene un marcado acento cuyo origen no logro identificar, a caballo entre el inglés, el francés y el español, pero hay algo en él que delata su origen canario. Habla fluidamente seis idiomas y se desenvuelve en otros tantos.

Es un hombre amable y asequible, extremadamente bien educado y con una enorme empatía. Estoy segura que Malraux, de haberlo conocido, lo hubiera ya añadido a su lista de los personajes más influyentes del siglo xx, al lado de De Gaulle y Chanel. Lanzo una mirada furtiva a sus zapatos. Pertenecen a la colección de manoleínas que él ha hecho resurgir con tanto éxito. Creo que sus calcetines, tan originales, son de Ferry, unos modernos clásicos. Los hace esa empresa alemana con la que acaba de firmar un importante acuerdo comercial. La fábrica ha ido pasando de padres a hijos y ya van por la cuarta generación. Eso le gusta a Manolo, le encantan las estirpes y las tradiciones: «Sin pasado no hay futuro ni incluso presente, es importante conocer y no olvidar la historia». Con un movimiento de mano muy típico de la gente de clase, me invita a pasar a una salita contigua donde podremos tomar un té y hablar sin necesidad de estar susurrando para no molestar. Le explico la razón de esta entrevista. Le doy detalles de su nombramiento. La iniciativa partió de la Escuela Técnica Superior de Agronomía y fue secundada por la Facultad de Bellas Artes. Que a esa propuesta inicial se unieron la Facultad de Ciencias de la Salud, el Instituto de Enfermedades Tropicales, el Colegio de Ingenieros Agrónomos, numerosos colegas de esta y otras universidades, representantes de las asociaciones sindicales y del

PAS. Observo que le llena particularmente de satisfacción saber que los colectivos de estudiantes la celebraron vivamente. Le hago saber que una vez aceptada por el Consejo de Gobierno presidido por el entonces rector D. Eduardo Doménech Martínez, fue defendida y votada positivamente por el claustro. Observo que me escucha atentamente y descubro en él un rictus de satisfacción. De repente me suelta «Estoy como un niño chico el día antes de Reyes».

Empieza a hablar y hace gala de una excelente memoria. Recuerda cuando mi amigo y colega de la Universidad de Oxford, Robert Grant-Downton, y yo le escribimos para proponerle solicitar para él el doctorado *honoris causa*. Comenta con humor la idea que tuvimos de poner su nombre a una nueva variedad de nuestras flores de *Hemerocallis* que acabábamos de crear. Supimos de su pasión por los *Hemerocallis*, o lirios de día, cuando vimos el cartel que él mismo dibujó por encargo de la Real Sociedad de Horticultura del Reino Unido para la Exposición Internacional de Flores y Plantas de Chelsea en Londres en el año 2008. La Universidad de La Laguna a través de su Fundación Universidad-Empresa ha obtenido la protección europea y ya se están cultivando en Tenerife algunas de nuestras plantas obtenidas por cultivo *in vitro*.

El tiempo pasa y se me agolpan las preguntas sobre su origen, su familia, sus padres, sus vivencias de infancia, sus estudios, su inspiración, sus musas, sus sentimientos y sus miedos, su obra y el secreto del éxito de sus zapatos, sus amigos, sus proyectos... Detecto cierta nostalgia cuando comienza a hablar de su infancia.

Sus abuelos eran naturales de Ronda, vivían en Breña Alta, en la isla de La Palma, en el anexo de una residencia de estilo colonial del siglo XIX situada en medio la Hacienda Bajamar. Es una inmensa finca del siglo XVII muy próxima al mar, donde se dedicaban al cultivo del plátano. «En esa época en La Palma o tenías plátanos o no tenías nada», me dice. El edificio es una obra que realizó Felipe de Paz Pérez por encargo de la familia Cosmeli Sotomayor, que en esa época eran los propietarios de la hacienda. Su hijo Francisco, que era un conocido poeta y dramaturgo, vivió en ella hasta 1925. «La casa es una preciosidad y la estoy restaurando. Vivo en ella cuando vengo a la Palma».

El Sr. Cosmeli transformó el lugar en un verdadero jardín de aclimatación al estilo inglés, donde conviven en perfecta armonía una gran variedad de especies endémicas e introducidas. En 1883, Olivia Stone, que era una famosa fotógrafa inglesa, dijo de la Hacienda Bajamar: «Es de una exuberancia salvaje... Numerosas plantas conocidas y descono-

cidas compiten unas con otras en convertir este lugar encantado en un Jardín del Edén».

Como bióloga que soy, pienso en el misterio de la vida. De cómo unas pocas y pequeñas semillas viajando quizás en las ropas de algún emigrante de vuelta a la Isla hayan sido capaces de crear tanta belleza cuando se encuentran en un ambiente tan adecuado. Hago esta reflexión extensible a todos nosotros, vengamos de donde vengamos y vayamos donde vayamos.

Me sigue contando Manolo cómo en 1934, la residencia fue remodelada para convertirla en un hotel, el Florida, que recibía turistas selectos de todas las partes del mundo. Era un hotel fastuoso donde la vida transcurría a ritmo europeo, se tomaba el té de las cinco y las damas derrochaban elegancia en los bailes de salón que el hotel organizaba. Manolo sólo tiene palabras de cariño hacia sus padres. La suya, me dice, podría haber servido de argumento para una novela romántica del siglo XIX que, de haberse llevado al cine, la habría visto una y otra vez en todas sus versiones», como vi *El Gatopardo*, que tanto me recuerda a mi madre».

«Mis abuelos vivían en la Hacienda con su hija Manuela. Un día, en viaje hacia Sudáfrica, hizo escala en el Florida, un matrimonio checo, los Blahnik, propietarios de una compañía farmacéutica en Praga que viajaban acompañados de su hijo, Edmond, futuro diplomático. Éste se queda tan prendado de Manuela que le promete volver. Cumple su promesa y retorna a la Isla, esta vez para quedarse y casarse con ella. Yo nací el 27 de noviembre de 1942 y luego mi hermana Evangelina».

Se embelesa cuando rememora su infancia, dulce, como era el sabor de los guayabos que llevaba a la playa en una cestita.

«Mi madre era una mujer divina, no contaminada por el mundo exterior, bella, culta y elegante. Tenía un estilo exquisito, era una verdadera artista. Le gustaba mucho dibujar y leía revistas de moda como el *Vogue*, que le llegaban de América después de un largo viaje de dos meses, a través de Argentina. Creaba sus estilismos y diseñaba sus propios zapatos que confeccionaba con ayuda de D. Cristino, el único zapatero de la Isla y que ella transformaba al gusto de las ocasiones».

«Nos educaron en casa. Mis padres se encargaban de enseñarnos y de que estuviéramos entretenidos. En esta época no había nada en la Isla, ni amigos, ni gente, ni coches, ni televisión, ni nada. Tenías que crear tus propios juegos. Mi madre nos leía cuentos, muchísimos cuentos, cuentos infantiles que nos hacían soñar. Muy pronto supe que existían otros mundos y los empecé a idealizar».

«Yo adoraba especialmente el de Oliver Twist y el de Little Dorrit y también los relatos del Club de los cinco, de Enyd Bliton. Todavía a veces me veo acompañando a Ana, Luis, Julián y a su prima Jorge en sus peligrosas aventuras de espías, ladrones y tesoros, a través de pasadizos secretos y casas deshabitadas. El perro de Jorge, Tim ,era el mejor. Mi perro Spinee me lo recuerda mucho. Soy muy imaginativo y vivo las historias. Me acuerdo de que cuando leí *Bouvard y Pécuchet*, de Flaubert, me veía en su jardín de Chavignoles dedicándome a la jardinería.

Lo pasábamos muy bien, yo hacía rabiar a Evangelina y le leía la prensa del corazón a mi madre. Cazaba muchas lagartijas a las que vestía con papel de caramelos y les fabricaba zapatitos con el papel de plata de las cajetillas de tabaco. A veces cogía algunas de las cintas de colores que traían los sacos de yute que venían de África con el café o la harina y que mi abuela guardaba en la despensa.

Mi padre y un relojero alemán eran los únicos residentes extranjeros del lugar. A mi padre todos le llamaban el checo. Él solía escuchar radio Casablanca y a mí me gustaba mucho aquella música del norte de África que salía de aquel aparato, tanto como las canciones populares andaluzas que cantaban los jornaleros».

Es muy tierno todo lo que me cuenta y cómo lo cuenta.

Me intereso por sus estudios. «Mi padre nos quería mucho pero era muy exigente y deseaba más que nada que yo fuese diplomático. Me envió a casa de mi tío, que trabajaba en la ONU en Ginebra. Me matriculé en la escuela de Derecho Internacional pero solo aguante un semestre, era un tostón, me interesaban mucho más la arquitectura y la literatura. En 1960 tuve ocasión de visitar París y quedé tan entusiasmado con esta ciudad tan glamurosa que volví en el 65 para quedarme y cursar arquitectura en L'École Nationale Supérieure des Beaux Arts y a aprender dibujo en L'École du Louvre. Para mí fue toda una aventura de búsqueda intelectual y personal, muy diferente al rigor que había conocido en Ginebra».

Cuando Manolo me habla de su etapa parisina, me lo imagino con su aire *nouvelle vague*, caminado por el Quai Malaquais dejando atrás la Coupole de l' Institut de France. Cual fantasma camino a su lado repitiendo el trayecto que yo había hecho tantas veces antes.

«Tampoco fue la arquitectura lo que más me gustó. Me encantaba dibujar, me gustaba el teatro pero sobre todo el cine. Hice muchos bocetos de trajes y también de zapatos y trabajé durante un tiempo en una tienda de ropa de segunda mano que se llamaba Go».

«Yo siempre he tenido muchas inquietudes de tipo artístico, así que en el 68 dejo París y me marché a Londres».

¿Y cómo se ganaba la vida en Londres?, le pregunto.

«Busqué trabajo por todos lados y consigo emplearme en una tienda que se llamaba Zapata. Hice de relaciones públicas y compré pantalones vaqueros para Joan Burstein, la propietaria del imperio de diseño Feathers.

Tanteé diversos oficios y al final me especializo como fotógrafo de moda. A través de unos amigos conseguí colocar mis fotos en el *Sunday Times*. En esa etapa es cuando conozco a Paloma, Paloma Picasso.

Conocí a muchísima a gente, jóvenes que como yo intentan hacerse un hueco en el mundillo del arte, fotógrafos, editores, pintores, modelos... Hablábamos y hablábamos hasta altas horas de la noche Y voy al cine, veo mucho cine y leo sin parar... Conozco a Ana, mi vecina, a la que siempre llevaré conmigo.

En 1971, mi amigo el fotógrafo de moda Eric Bohman y yo decidimos ir a Nueva York.

Allí se produce el milagro, *le tournant* de mi existencia. Me presentan a la editora de Vogue América, la famosa Diana Vreeland, una leyenda en el mundo de la moda. Le enseñé los bocetos que yo llevaba en una enorme carpeta atiborrada de dibujos de todo tipo y figurines para teatro. Ideas estrambóticas y modelos a los que les colgaban cerezas por todas partes, lo más espantoso que te puedas imaginar. Y de repente, me mira fijamente, se levanta y me dice: 'Young man, make things, make accessories, make shoes!!!'.

Imagínate, yo había visto toda mi vida, el nombre de Vreeland al frente de la revista *Bazaar*, que era lo máximo. Fue tan impresionante, que cuando la conocí yo me sentí como un zapatero remendón de Babaria, salido de un cuento de los hermanos Green. Ella, que era la más grande, la más importante y la más influyente, la más todo. Fue la primera editora que mandó a sus equipos a destinos tan lejanos como Japón o Irán para que sus lectoras abrieran sus mentes a otras culturas. Solía decir 'los tejanos son la cosa más bonita desde que se creó la góndola' y su lema era 'no intentes ser otra persona, simplemente muestra lo mejor de ti'.

Vreeland, que convirtió la alpargata en objeto de moda, descubrió en Blahnik al gran diseñador de zapatos que llevaba dentro. Tiempo más tarde Manolo diseñaría para ella unos zapatos exclusivos.

Y prosigue con su historia. Se limpia las gafas, se recoloca la pajarita y continúa. «De regreso a Londres ya tengo claro lo que quiero hacer.

Pido 2.000 libras prestadas y me quedo con Zapata. Y dibujo, dibujo y dibujo; y no paro de trabajar.

Hice zapatos para Bryan Ferry inspirados en unos muy populares entre los estudiantes americanos de los 50. James Dean los llevaba siempre. Fueron mis preferidos. Tengo todavía uno de esos modelos que guardo como oro en paño. Más tarde hice los *saddle shoes*, que fabriqué en todos los colores posibles para mis amigos. Fueron un exitazo, hasta las mujeres los adoraban.

Diseñé muchísimos zapatos para Ossie Clark. Recuerdo a las modelos en los primeros desfiles. Las pobres chicas se jugaban la vida con aquellos taconazos. Me acuerdo también del modelo que creé para Fiorucci y que causó furor entre el público femenino de todo el mundo.

Los beneficios de mi trabajo me permitieron refundar Zapata. Fue mi primera tienda. Te aseguro que en ese momento todavía no sabía cómo se fabricaba un zapato, pensaba con mi inconsciencia juvenil, que con tener buen gusto era suficiente.

Pero la fabricación de calzado es otra cosa. Recibí lecciones y me fui de fábrica en fábrica hasta que llegué a Italia, donde se elaboran los mejores zapatos del mundo.

Allí conocí a Anna Piaggi, extravagante, divina y original.

La Signora Piaggi fue una luz en mi vida y una gran amiga. Te aseguro que ha sido uno de los modelos fundamentales para ser lo que soy. No sólo era mi musa, sino un talismán para todos aquellos que creen que la moda es un modo de vivir y que la libertad de expresión debería manifestarse en lo que usamos. Con una simple visión, creaba lo que nadie más podía hacer y era capaz de ver donde nadie más podía. Con su fallecimiento en 2012, todos nos hemos quedado un poco más huérfanos».

Cuando Manolo me cuenta esto, veo como en un destello a Ivonne Deslandres, la impulsora del Museo de la Moda de París, a quien tuve la suerte de conocer.

Él quiere hacer todo y seguir la fabricación de cada zapato, incluso se prueba uno detrás de otro todos los que le fabrican hasta que un mal día se rompe el tobillo. Ahora los prueban sus ayudantes. Busca sin cesar y encontró la perfección en la fabricación. «Es casi una obra de ingeniería donde el centro de gravedad del tacón es extremadamente importante para que los pies de las mujeres no sufran con ellos». De todos ellos Manolo almacena y conserva el ejemplar original. Pronto formarán parte de una exposición que recorrerá el mundo.

A Manolo le surgen las ideas de todas partes, la mayoría de las veces por simple observación de todo lo que le rodea.

Le pregunto por la clave de su éxito, «supongo que es una combinación de varios elementos, realizo mi trabajo con pasión, intento crear un producto que posea armonía y además utilizo siempre pieles de las mejores calidades. La gente sabe lo que está bien hecho».

Él, al igual que lo afirmó en su momento Jean Cocteau, confiesa «hago lo que me gusta». Y no le gusta seguir modas ni tendencias, y afirma que «la moda es un espectáculo para entretener a la gente simple. Lo que me interesa de mis modelos es que están bien hechos y que tengan personalidad propia».

Todos sus zapatos son conocidos por el nombre de pila de su creador, «los famosos Manolos», aunque a él no le guste nada. Él siempre los bautiza. «Tengo una serie que se llama Tormento Refugio Misericordia..., muy a lo Pérez Galdós».

Blanhik ha abierto más de 200 tiendas por todo el mundo, Viaja continuamente de Londres a Hong Kong, de París a Nueva York o de Madrid a Moscú, alternando siempre sus viajes con las inevitables y continuas paradas en Milán para controlar el proceso de fabricación de sus modelos, en las cuatro fábricas que se encuentran en Parabiego y que trabajan para él desde hace muchos años. Le fabrican y se venden en torno a 70000 pares de zapatos al año.

La conversación con Manolo es tan apasionante que las horas se han ido volando. El personal de seguridad del museo nos invita a abandonarlo. Además, Manolo no puede perder el avión que saldrá para Londres. Le noto «una fatiguita» y él sólo desea llegar a su casa de Bath y tener tiempo para preparar con Angelina la estrategia a seguir en el nuevo mercado de Rusia. Seguramente mañana viajará a Nueva York para verse con George Malkemon III, su amigo y responsable del negocio Blahnik en América.

Cuando vamos hacia la salida, pasamos por delante de la obra del pintor Gerard, el retrato de la Gioconda del Carnavalet, la dulce Juliette de Recamier, la amiga del poeta Chateaubriand. Tiene los pies desnudos. Le sugiero que sería una bellísima modelo para su nueva colección. Le propongo ponerle en contacto con mi primera amiga en París, una de sus descendientes.

Antes de despedirme quiero hacerle un regalo especial y le recito unas estrofas que he elegido para él entre las presentadas en el XI concurso de coplas canarias Alhóndiga 88 de Tacoronte, cuyos autores son Manuel Haro Rodríguez y Mary Rodríguez Dubois:

Lejos del terruño amado
Cuando me siento ausente
Soy canario que se siente
De su tierra enamorado...
Siempre la tiene presente
En estas coplas que canto
Pongo el alma toda entera
Igual las canto mi madre
Que era una mujer palmera.

Lo veo alejarse con paso firme, generoso y juvenil, el mismo que seguramente tenía cuando se fue de la Isla por primera vez con una maleta que solo contenía talento, formación, tesón y trabajo.

En la calle llueve y París enciende sus luces.

Acabo esta *laudatio* con un texto tomado de los *Ensayos* de Unamuno, que me parece especialmente adecuado para esta ocasión:

«Y el deber de quienquiera se consagre a la ciencia o al arte es estimar su obra más grande que él mismo y buscar con ella, no distinguirse, sino la mayor satisfacción del mayor número de prójimos, la intensificación mayor de la vida propia y del mayor número posible de vidas ajenas».

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas autoridades y claustrales, solicito con toda consideración y ruego encarecidamente que se otorgue y confiera al Sr. D. Manolo Blahnik Rodríguez el supremo grado de doctor *honoris causa* por la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Laguna.

DISCURSO DE RECEPCIÓN
COMO DOCTOR HONORIS CAUSA
POR LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

MANOLO BLAHNIK RODRÍGUEZ



Excelentísimo y magnífico rector de la Universidad de La Laguna, excelentísimas e ilustrísimas autoridades académicas, excelentísimos e ilustrísimos todos, amigas y amigos:

Quiero agradecer el inmenso honor que la Universidad de La Laguna me dispensa nombrándome doctor *honoris causa*. Al mismo tiempo deseo tener en estos momentos especiales un recuerdo para mis padres que, en su día, allá por los años cincuenta, quisieron que su hijo Manolo estudiara en esta Universidad.

Bien fuera por problemas de salud que me aquejaban en aquellos tiempos, o por poco interés por mi parte, no pude superar entonces la entrada en esta institución docente, lo que, en realidad, hizo que cambiara mi futuro, puesto que acudí posteriormente a la Universidad de Ginebra y desde allí se me abrió el mundo que luego conocí y que, con el devenir del tiempo, me ha llevado hasta aquí. Se cumple una vez más el viejo dicho de «no hay mal que por bien no venga».

Aunque, como antes dije, agradezco infinitamente esta distinción que se me hace, realmente no alcanzo a entender esta generosidad, ya que mi oficio es el de dibujante de zapatos e industrial, careciendo por tanto de méritos que puedan avalar tan alto honor.

No soy un físico, ni matemático, ni historiador; no soy profesor, no tengo ninguna de dichas ilustres ocupaciones cuya formación se adquiere en las universidades. Puedo por tanto disertar sobre cualquier materia cultural, pero quizás no docente ante este noble auditorio. Tampoco creo que este título se me conceda como simple persona, por lo que tampoco es oportuno hablarles de mi vida, aunque sí ha sido muy interesante.

Tras meditarlo, he pensado que de lo que sí podría hablar, y de forma muy resumida, es de mi profesión como dibujante, es decir, de cómo llevo a ofrecer a mis clientes mis zapatos.

Mi trabajo comienza con la observación, el análisis y la grabación mental de lo que veo diariamente.

Soy adicto al arte, al cine y, en especial, al Museo del Prado, donde, cuando mi agenda me lo permite, me paso horas observando las maravillas de obras que poseemos. También me encanta la naturaleza, las plantas, observarlas, olerlas, sentir cómo crecen, apreciar sus colores, formas y texturas.

Cuando observo todo ello diariamente, me imagino esas formas, esos colores y texturas en mi obra y así, poco a poco, en mi mente van tomando forma.

El segundo paso es la creación de esos zapatos que ya circulan por mi mente, plasmándolos en papel con creyones y colores de tinta china, diseñando así cada una de las colecciones. Este trabajo me fascina. Aunque parezca sencillo, requiere un gran esfuerzo. Disfruto enormemente con el diseño y me reconforta ver terminada una colección. Imagino que es una sensación muy similar a la que mi madre tenía cuando, igualmente, diseñaba los suyos propios.

Posteriormente paso a la elección de materiales, una tarea intensa y larga, pero muy interesante puesto que hay que buscar los que me ayuden a crear los modelos que están en mi mente y que en su momento plasmé en los dibujos.

Seguidamente viene un momento muy especial y del que disfruto mucho, que es la confección con mis manos del primer zapato, en el cual trabajo con un equipo de profesionales que me ha seguido durante 45 años. Es ese modelo que servirá para la fabricación de los demás. Es un trabajo artesano, que me apasiona y me lleva largas jornadas en fábrica. Una vez conseguido, paso a su fabricación, que superviso muy estrechamente para que se ajuste exactamente al trabajo hecho.

Una parte final muy importante, tanto como las anteriores, es la promoción.

Desgraciadamente debo viajar por todo el mundo, visitar programas de televisión, entrevistas de prensa, recepciones, presentaciones, inauguraciones etc. Es decir, hacer conocer el producto de mi diseño y mi trabajo. Esta parte, que quizá ustedes puedan pensar que es la más agradable y deseada, no lo es para mí, puesto que se aleja de lo que realmente me gusta que, como antes dije, no es otra cosa que la observación

de las cosas, de la propia naturaleza y su plasmación en mis zapatos. Es una carga por tanto que llevo dignamente porque entiendo también que es la forma de hacer llegar mis diseños y colecciones al mundo.

Y esta es la sencilla historia de este artesano zapatero, palmero orgulloso de serlo, que con la mayor sencillez tiene que manifestarles su gratitud por el enorme honor que supone verse investido doctor *honoris causa* por la Universidad de su Tierra.

Gracias.

DISCURSO
DEL EXCMO. SR. RECTOR MAGFCO.
ANTONIO MARTINÓN CEJAS



Autoridades,
representantes de las instituciones,
universitarias y universitarios,
señoras y señores:

El profesor don Juan Esteban Beckman Abramson y el señor don Manolo Blahnik Rodríguez se incorporan en este acto a una prestigiosa relación de doctores *honoris causa* de la Universidad de La Laguna, que ellos enriquecerán a partir de hoy.

Puede resultar sorprendente esta ceremonia en la que investimos como doctores *honoris causa* de manera conjunta a dos hombres que desarrollan su actividad en campos que pudieran parecer tan alejados como son el diseño y la astronomía. Sin embargo, pienso que comparten mucho, y quizás lo primero que hemos de decir es que forman parte de ese grupo de personas a las que todos reconocemos y agradecemos su labor.

Pero hay más, mucho más, que justifica plenamente este acto conjunto. Si pensamos un poco, descubrimos inmediatamente que realmente usan el mismo método. Así nos lo han dicho en sus intervenciones.

El primer paso que realiza el señor Blahnik consiste en la observación del arte y de la naturaleza más cercana, mientras que el profesor Beckman fija su atención en la mirada al cosmos. Ambos inician su trabajo con la observación, son observadores muy atentos de la realidad.

Después viene la formulación de la teoría científica por parte del profesor Beckman, y el señor Blahnik diseña su zapato. Ambos se convierten en creadores a través de un complicado proceso de imaginación y audacia intelectual.

El señor Blahnik procede luego a la elección de los materiales con los que fabricará sus zapatos y el profesor Beckman adopta lo necesario

para poder realizar sus experimentos. Ambos se convierten en ejecutores de los experimentos que ellos mismos diseñan.

Después viene la comunicación de la obra. El profesor Beckman escribe el artículo científico en el que se recoge el resultado de su investigación y el señor Blahnik confecciona con sus manos el primero de los zapatos. Ambos concluyen así su trabajo, el de los artesanos del arte y de la ciencia.

La obra está acabada, pero hay que difundirla. El señor Blahnik promocionará sus zapatos y los distribuirá por todo el mundo, mientras que el profesor Beckman enviará su artículo a alguna de las más influyentes revistas de astrofísica para que sus colegas puedan conocer su descubrimiento.

Ambos tienen en común que trabajan en equipo, que no son creadores aislados, sino que necesitan de la colaboración de otros, de muchos otros. Tienen alumnos, discípulos y seguidores. Son admirados por muchos porque su obra es valiosa. Y cada uno mantiene la humildad del artesano al descubrir, como dijo Isaac Newton, que «parece un niño que juega en la orilla del mar y se divierte de tanto en tanto encontrando un guijarro más pulido o una concha más hermosa, mientras que el inmenso océano de la verdad se extiende inexplorado frente a uno».

El señor Blahnik es palmero y nos ha dicho que se siente orgulloso de serlo, pero se ha instalado en Londres para llegar al mundo entero. El profesor Beckman es un inglés que ha venido a Canarias y ha encontrado en los observatorios de La Palma un lugar para llegar muy lejos en el cosmos. Uno es canario en Inglaterra y el otro es un inglés en Canarias. Aunque ambos son ciudadanos del mundo con un espíritu universal.

El británico profesor Beckman y el español señor Blahnik coinciden hoy en la Universidad de La Laguna, que se siente feliz y orgullosa de incorporarlos a nuestra relación de doctores *honoris causa*.

Dos figuras del arte y de la ciencia, las dos nuestras, las dos del mundo, y lo hacemos en este año en el que conmemoramos el cuarto centenario de la muerte del español Miguel de Cervantes y del británico William Shakespeare, dos representantes del más alto nivel de nuestra cultura.

Gracias, señor Blahnik, y gracias, profesor Beckman, por unir sus nombres a nuestra Universidad. Gracias a la profesora Josefina Rodríguez y al profesor Teodoro Roca por haber impulsado estos nombramientos.

Gracias a todos ustedes por acompañarnos en este hermoso día para la Universidad de La Laguna.

Gracias, muchas gracias.



ULL | Universidad
de La Laguna